

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA PASTORAL

DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE CANARIAS.

DIRIGIDA A SUS DIOCESANOS.

Nos el Dr. D. JOSÉ MARÍA DE URQUINONA Y BIDOT, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE OBISPO DE CANARIAS, SUBDELEGADO CASTRENSE, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE TENERIFE, ETC.

Un hecho extraordinariamente lamentable que tiene llenos de amargura a los corazones católicos nos obliga a dirigiros hoy la presente carta pastoral para desahogar la aflicción enorme que oprime el nuestro, y reclamar de vuestra piedad el sufragio de la oración, que es el recurso supremo del cristiano en las grandes tribulaciones donde no alcanza el favor de los hombres.

Ya sabéis, hijos amadísimos, por las noticias que se publican en los periódicos, cuál es la desgraciada situación de nuestro comun Padre, del bondadoso, del justo, del venerable Pío IX, que para ser en todo digno representante de Jesucristo, camina al cielo por una senda de grandes amarguras, cargado con una pesada cruz, sirviendo de blanco a la persecución más inicua; a una persecución que ni reconoce los derechos más sagrados de la justicia, entrañados en la misma ley natural, ni respeta los sentimientos más íntimos del corazón humano; ese sentimiento ternísimo con que amamos a quien de corazón nos ama: ese sentimiento que nos mueve a amar la virtud y a reconocer el beneficio. Inicible nos parece lo que estamos viendo, que se rebelen los hijos contra el mejor de los padres, y por las ternuras y finezas que reciben de su amoroso corazón, le vuelvan saetas agudísimas con que tiran a destruirlo.

Pero tal es el suceso tristísimo que deploramos, con el cual ha venido a mancharse la historia de nuestro desventurado siglo, que aventaja a todos los pasados en sus desastres y en sus crímenes. La Ciudad Santa acaba de ser invadida por una fuerza militar que ha escalado sus muros derramando la sangre inocente de los generosos y nobles jóvenes que formaban la guardia pontificia; y allí en la capital del orbe católico, en la heredad del Príncipe de los Apóstoles, la más antigua y respetable de cuantas existen en el mundo, la que mejores títulos puede presentar en su favor, se ha constituido un poder extraño, usurpando a nuestro Santo Padre sus legítimos y supremos derechos, quedando reducido este venerable anciano a la triste condición de un desgraciado prisionero que tiene que sujetarse a la voluntad del vencedor.

La pluma se nos cae de la mano cuando escribimos estas líneas: la pena que nuestra alma siente no nos cabe en el pecho, hijos amadísimos. Por más que estemos acostumbrados a ver injusticias y desórdenes en estos aciagos tiempos, nunca creímos que llegaría a consumarse un atentado de este género; pero no parece sino que la Providencia divina ha abandonado completamente el mundo a las pasiones humanas, entrando en sus designios que sirvan ellas de crisol para purificar a su Iglesia.

No tememos, no, que este golpe de la adversidad la hunda, ni aun siquiera que perjudique a sus sagrados intereses. Están muy grabadas en nuestro corazón aquellas terribles palabras de Jesucristo con que anunció el resultado que habían de tener siempre las contradicciones que se intenten contra ella: *qui ceciderit super lapidem istum confringetur*. Tampoco tememos por Pío IX, pues aun prescindiendo de sus poderosos títulos, como Vicario del Salvador para contar con la protección divina, la sola condición de Pontífice justo y benéfico, cuyo pontificado es un manantial fecundo de caridad evangélica, nos tiene muy persuadidos de que *in die mala liberabit eum Dominus*, Dios le salvará si en esta nueva tribulación, haciendo que salga de ella consolado y coronado de mayor gloria. Creemos firmemente que los últimos resultados del acontecimiento funesto que hoy deploramos, han de ser gloriosísimos para la Iglesia y de mucho consuelo para nuestro Santísimo Padre.

Peró este beneficio ha de venirnos del cielo, y los dones de la divina misericordia deben alcanzarse con nuestra humilde, fervorosa y constante oración, según nos lo enseña nuestro divino Salvador; ved, pues, ahí, hijos muy amados, la obra de piedad que reclamamos de vosotros.

En los Hechos Apostólicos se nos dice que, cuando un Príncipe temporal abusando de la fuerza encerró a San Pedro en una cárcel, *oratio fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo*. Pues eso mismo debemos ahora hacer nosotros, cuando el ejército de otro príncipe ha como encerrado a nuestro querido Pontífice, encerrándolo en un rincón de Roma, con prohibición expresa de ejercer los poderes que le corresponden como soberano temporal, no solo en Roma, sino en todos los Estados Pontificios.

Oremos, pues, hijos amadísimos, *sine intermissione ad Deum pro eo*; roguemos al Señor con todo el fervor de nuestra alma que mire por su santa causa, que se levante y con su brazo omnipotente disipe a los enemigos del Pontificado y a todos los confusos, haciéndonos ver que el trono de Pedro corre por cuenta del cielo y no hay fuerza humana que pueda prevalecer contra él. Roguemos con frecuencia; en todas nuestras oraciones y distribuciones piadosas presentemos siempre esta plegaria al Señor, persuadidos de que, cuando pedimos por el Papa y por la Iglesia, consultamos a la verdadera causa de orden, que en todo se identifica con la causa de la religión.

Peró no podemos contentarnos con estas oraciones privadas; no; el mal gravísimo que deploramos exige una plegaria más uniforme, más autorizada, más solemne. Ordenamos por lo tanto que en nues-

tra santa iglesia catedral y en la de la Laguna y en todas las iglesias parroquiales, de nuestra diócesis y la de Tenerife y en la de los conventos de monjas se hagan por nueve días rogativas públicas en la forma de costumbre con las preces designadas en el Ritual romano *pro tempore belli*, recitándose el Salmo 78 y los versos que en el mencionado ritual se ponen a continuación de dicho Salmo, omitiéndose en la oración tercera las palabras *turcarum y hereticorum* y agregándose la oración por el Papa y la de la Santísima Virgen María. Estas rogativas empezarán por una procesión claustral, cantándose en ella las letanías de los santos y celebrándose después una Misa solemne con Su Majestad manifiesto, concluida la cual, se hará la rogativa, y terminados los nueve días, se continuará esta todos los domingos después de la Misa solemne o conventual hasta que cese tan grave necesidad.

Asimismo, en todas las misas rezadas diariamente se dará la colecta *contra persecutores et male agentes* y concluido el Santo sacrificio, el Sacerdote puesto de rodillas rezará con el pueblo tres Ave Marías y la Salve con su verso y las oraciones *Concede nos famulos tuos, Ecclesie quesumus Domine, y Deus á quo sancta desideria, etc.*

Exhortamos además a la frecuente comunión, como práctica tan a propósito para conciliarnos la divina misericordia, y encargamos a los párrocos que la recomienden a sus feligreses y promuevan con este piadoso e interesante objeto alguna comunión general.

Peró no solo debemos favorecer con nuestra oración a nuestro Santísimo Padre: su situación angustiadísima exige más de nosotros; reclama un socorro para remedio de sus gravísimas necesidades, y esta nueva flecha os pedimos con todo el empeño de nuestra alma. Al efecto, ordenamos se haga una colecta en todas las parroquias de nuestra diócesis y la de Tenerife, a la cual deberá preceder una instrucción o recomendación de los Párrocos en que manifesten a sus feligreses las circunstancias tan apuradas en que se encuentra Su Santidad y el deber cristiano que tenemos todos sus hijos de socorrerlo del modo que nos sea posible aun a costa de algunos sacrificios, tomando en cuenta los muchos que lleva el consumado en su largo Pontificado y los que ahora mismo consume por no ser infiel a su santo ministerio. Esta colecta se hará por medio de una suscripción que se abra en cada feligresía, dándose conocimiento de ello a todos los vecinos de la manera que estimen los Párrocos más prudente, atendida la condición de los pueblos y de las personas; y por separado en todas las misas en los días de precepto se recorrerá el templo con una demanda para que cada uno de los fieles deposite en ella lo que pueda y fuere su voluntad, sin retraerse ninguno por la pequeñez de la limosna; porque no es precisamente la cantidad lo que constituye el mérito de ella, sino la buena voluntad con que se ofrece; valiendo a veces mucho más en la presencia de Dios el pequeño óbolo de la viuda, que la rica ofrenda del poderoso. Al fin de cada mes remitirán los Párrocos a nuestra Secretaría de Cámara el producto de la colecta, para que, reunidas todas las limosnas se remitan por Nos al Santo Padre.

Conocemos perfectamente que los tiempos que atravesamos son muy calamitosos y con trabajo se pueden generalmente cubrir la más preciosas atenciones; pero aun de esa pobreza algo podremos ofrecer a nuestro buen Padre, partiendo con él el pan que nos concede la divina Providencia; y esa es la limosna que os pide vuestro Prelado para llevarla a los pies de la Santa Sede como un testimonio de vuestra fe, de vuestra piedad, de vuestra abnegación y de la compasión que os inspira su adversa suerte. Unida así la limosna con la oración, vuestro servicio tendrá un mérito grande en la presencia del Señor, por el cual reportaréis bienes muy considerables de su misericordia.

Ahora en prenda de nuestro amor y solicitud pastoral recibid la bendición que os damos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Esta carta pastoral se lea en nuestra Santa Iglesia catedral y en la de Tenerife y en todas las iglesias parroquiales de ambas diócesis concluido el evangelio de la Misa solemne el primer domingo después de haberse recibido.

Dada en Cádiz a 30 de Setiembre de 1870.—JOSÉ MARÍA, Obispo de Canarias.—Por mandato de S. S. I.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

La Gaceta de hoy no publica despacho alguno.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 19 (a las nueve y cincuenta minutos de la noche).—Se ha verificado una gran parada de toda la guarnición de Lisboa.

El rey D. Luis ha revistado a las tropas, acompañado de un numeroso estado mayor.

Anoche hubo gran banquete en palacio, al cual asistieron 140 personas.

Todavía no se ha completado el ministerio.

El marqués de Anceja, ministro de Portugal en Bélgica, ha salido para su destino.

Tours, 19 (a las nueve y quince minutos de la mañana).—El Sr. Gambetta ha regresado hoy a Tours de su viaje a los Vosgos, celebrándose inmediatamente un Consejo de ministros.

Se espera en Tours al Nuncio del Papa en París.

El Sr. Thiers debe llegar el viernes a esta ciudad.

Una circular al cuerpo diplomático suscrita por el Sr. Ghandoldy, fechada el 14, contestando al Memorandum prusiano del 10 de Octubre rechaza la responsabilidad sobre los males de la guerra con la continuación de la lucha, desmiente las aseveraciones del Memorandum relativas a la situación de

París, y concluye declarando que Francia desea la paz, pero una paz duradera.

De una carta de Berlín del 13 de Octubre que publica *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos:

«La circunstancia de que aún no se haya comenzado a bombardear la capital de Francia, también ha dado motivo a diversas suposiciones. Unos opinan que los jefes alemanes desean que antes empiecen las elecciones para la Constituyente en Francia, tanto para que los parisienses tengan más tiempo de reflexionar, como para que mejor se puedan combinar las condiciones de la paz, según los resultados de dichas elecciones. Otros dicen, y esto me parece lo más probable, que la única causa por la que se retarda el bombardeo es que todavía no han llegado los cañones de sitio que se necesitan delante de París. Sea como sea, la probabilidad de que pronto se haga la paz va siendo cada vez menor. Hay motivo para suponer que la guerra durará por lo menos todo el invierno. Un miembro del cuerpo diplomático de Francia en Viena ha dicho: «Preferimos que Francia quede ocupada todo un año a perder una sola pulgada de nuestro territorio.» Es natural que estos alemanes solo vean en la heroica resistencia de los franceses una obcecación incomprensible que les ha de costar cada día más sacrificios inútiles, y como también lo confirman las últimas declaraciones oficiales del conde de Bismarck.

«Según la situación actual de la Francia, es sumamente difícil determinar si en efecto los recursos con que aun puede contar la desgraciada nación alcanzan hasta sacarla de sus apuros. El tiempo lo dirá.

«No se confirma la noticia de que las negociaciones en Munich sobre la cuestión alemana hayan tenido tan buenos resultados para la unificación de la Alemania como se cree. Baviera, según todas las probabilidades, no entrará en la Confederación alemana. El Gobierno de Baviera ha puesto tales condiciones, según se escribió de Munich, que no pueden aceptarse por la Prusia y los demás Estados norteafricanos. Pormenores sobre las negociaciones faltan aun, mas los diarios oficiales de esta capital aseguran que los miembros del ministerio bávaro en Munich son incapaces de formarse una idea de la situación de la Alemania después de la guerra, y que anteponen sus intereses particulares a los de la Alemania entera.

«Del cuartel general del tercer ejército alemán en Versalles han llegado a esta capital los siguientes pormenores. El 5 de Octubre, a las ocho de la mañana, se oía en dirección de Saint-Cloud el estampido de los cañones del fuerte Valerien. La guarnición de dicho fuerte quería impedir la construcción de las paralelas que los ingenieros prusianos querían levantar de Sevres a Saint-Cloud. Como hasta entonces había caído la artillería del Monte Saint-Valerien, ya se había creído en el cuartel general del príncipe de Prusia que su guarnición solo estaba formada de partidarios del emperador Napoleón III, y que no estaba, pues, de acuerdo con los planes de defensa del Gobierno provisional. Mas el fuego enérgico del 5 de Octubre probaba que los prusianos se habían equivocado en sus suposiciones. Se podía ver en Versalles que desde dos globos por encima del Monte Montmartre estaban observando los franceses el efecto de la artillería. Pero se habrán convenido de que ni los prusianos sufrieron pérdidas ninguna, ni podrían impedir los trabajos de sitio. Solo una casa que había servido de observatorio a los jefes del tercer ejército, fue completamente destruida.

«Después de dos horas de un fuego nutrido, la misma guarnición del fuerte Saint-Valerien conoció que sus esfuerzos eran inútiles, y cesó con el bombardeo poco después de las diez. Los generales prusianos habían creído que los franceses querían apoyar otra salida con el fuego de la artillería del Monte Valerien y de los fuertes Issy y Vanves más cerca de Sevres. El príncipe de Prusia ya había dado orden de alarmar el segundo cuerpo de Baviera. Pero ni las vanguardias prusianas en Meudon, ni las que se encontraban en el reducido conquistado de la Tour, fueron incomodadas aquel día por los franceses.

En el cuartel general alemán se reciben todos los días los diarios publicados en la ciudad de París. Por ellos se ve, que aunque no se han llamado a los parisienses las derrotas de las tropas francesas cerca de Choisy y Juvis, se ha exagerado mucho el número de las tropas alemanas que entraron en aquel combate. El general Vinoy, por ejemplo, asegura que en aquel día tuvo que luchar contra 30,000 soldados alemanes, mientras que fue rechazado por solo cinco regimientos, unos 12 ó 13,000 hombres. Igualmente exageraciones hacen todos los periódicos franceses sobre el número de las fuerzas alemanas.

El *Siecle* da cuenta de la manifestación que intentó hacer en París M. Florens, que mandó tocar generala en Belleville, a la vez que varios grupos se reunían en diversos puntos.

Informado el Gobierno de lo que pasaba, aunque confiaba en el buen espíritu de la población parisiense, creyó deber mandar tocar generala, y a las cinco 40,000 guardias nacionales ocupaban la plaza del Hotel de Ville, resueltos a proteger al Gobierno provisional.

Como la manifestación proyectada y mandada por el mayor general Florens no llegó a reunirse más que algunos batallones incompletos, en número relativamente insignificante, se disolvió por sí misma.

En una carta que con fecha 30 de Setiembre dirigió Mr. Senard desde Florencia al comisario general de Francia en Niza, le dice que habiendo consultado al Gobierno italiano sobre la cuestión de hacer retroceder la anexión de aquella ciudad a Francia, y de como sería acogida un gesto de los niceses en este sentido, se le contestó con la mayor precisión y energía que el Gobierno del rey consideraría como una infamia y una bajeza aprovecharse de los desastres de Francia para recoger una concesión que se le había hecho, después del consentimiento dado por los habitantes, cuando fuerte y victoriosa acababa por un esfuerzo poderoso de ayudar a Italia a conquistar su independencia y marchar hacia la unidad.

En la Gaceta de Hesse encontramos el hecho siguiente:

«Hace algunos días llegó orden a Maguncia para

que partiesen 240 prisioneros franceses, de los internados en dicha plaza, los cuales debían ser canjeados por igual número de soldados alemanes. La autoridad militar de Maguncia reunió al punto a los prisioneros, les comunicó la orden recibida, y manifestó que los que quisieran aprovecharse de ese canje, salieran de las filas. Pero ninguno se movió, y fue preciso echar suertes. En el rostro de los agraciados no era precisamente alegría lo que se revelaba. En el momento de partir, algunos de ellos no pudieron menos de verter lágrimas.»

Dice un periódico de París que causa profundo dolor ver el estado de los prisioneros prusianos en aquella capital. El uniforme se les cae a pedazos; están casi descalzos, con los pies muy hinchados, las mejillas hundidas y los ojos inyectados en sangre.

En *La Emancipación* de Tolosa se leen las siguientes líneas relativas a la organización del Mediodía de Francia:

«La liga del Mediodía formada de quince departamentos y de la Argelia, esta formada definitivamente.

Hemos nombrado a Alfonso Gent comisario general de la liga del Mediodía. En estos momentos se halla en Tours una delegación de cuatro miembros para hacer ratificar nuestras resoluciones por el Gobierno provisional.

En tanto que nuestros amigos se dirigen a Tours, un despacho enviado a Esquirois le anunciaba el nombramiento de Gent como delegado del ministro de la Guerra y comisario general de todas las ligas del Mediodía.

Todos nuestros proyectos están preparados, y serán puestos en ejecución tan pronto como nuestros poderes estén determinados y reconocidos. Entre otras medidas, véase las que están preparadas: prima sobre los fusiles que se suministren en seguida: «requisita proporcional a las fortunas decien mil francos arriba» nada de empréstito. El pueblo, que da la vida, no debe tener otras cargas que soportar. En las cuarenta y ocho horas, depósito y timbre de todos los valores públicos. Todo título no revestido con el sello de la república, será anulado y no tendrá valor alguno; comités de la liga en todos los municipios que se correspondan con delegados oñales que comunicarán con una comisión permanente, cuya residencia estaría en la capital del departamento, y que correspondería directamente con la Asamblea de Marsella.

Asamblea soberana, comisión ejecutiva sacada de su seno y revocable a todas horas. Reemplazo de esa comisión cada quince días, de modo que todos los miembros de los delegados departamentales pasen por el poder sucesivamente. Tres delegados por departamento, uno permanente en Marsella, y los otros dos en visita constante en su departamento. Su misión será romper todo lo que sirva de obstáculo a la revolución y a la defensa del país. Tomarán todas las disposiciones necesarias contra la reacción. Harán comprender al pueblo que es libre, y que estamos detrás de él con la vista fija en sus enemigos. El hombre del campo se hará republicano en quince días.

La *France* de Tours, después de copiar la anterior serie de medidas proyectadas, hace sobre ellas las siguientes preguntas:

«Nada tendríamos que añadir a este precioso documento si no viésemos figurar en él el nombre de una persona unida al Gobierno de Tours por íntimas relaciones, y casi hasta por una especie de título oficial.

«Esa circunstancia nos sugiere dos preguntas:

«Reconoce M. Alfonso Gent como suyo el programa de la liga del Mediodía, que le ha hecho la honra de elegirle por delegado?

«Si no lo rechaza, aceptan los miembros del Gobierno de quien es consejero o colaborador la solidaridad de su doctrina aceptando su concurso?»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Se han formado en París brigadas de muchachos de 15 a 18 años que se emplearán como auxiliares en el transporte de heridos, municiones, partes y otros servicios análogos.

«Los prusianos emplean globos cautivos para reconocer las posiciones de los franceses en París.

«El general Trochu y el ministro de la Guerra recorren con frecuencia las fortificaciones de París, encargando a las fuerzas de servicio que vigilen incesantemente para no ser víctimas de una sorpresa.

«Una comisión de personas competentes ha examinado en París un proyectil de nueva invención que es objeto de grandes elogios.

«Los globos que salen de París llevan palomas viajeras por las cuales se sabe el sitio y la hora en que los aeronautas han tocado en tierra.

«Han llegado a Madrid varios alemanes de los expulsados de París y muchos de ellos han encontrado inmediatamente colocación.

«En París creen que los alemanes atacarán aquella capital por distintos puntos en un mismo día.

«El consejo de guerra formado en París para juzgar a los desertores de la acción de Chatillon, que tuvo lugar en los últimos días de Setiembre, ha pronunciado ya su sentencia condenando a cinco individuos a ser pasados por las armas.

«Según noticias recibidas de Constantinopla, el Sr. Olivier ministro que fué del ex-emperador Napoleón, que se hallaba en aquella capital, se ha visto precisado a abandonar la, porque sus compatriotas allí residentes querían asesinarlo. Por de pronto ha escapado sin novedad alguna y marchado a refugiarse a la isla de los Principes.

«Garibaldi se dirige a Belfort, desde donde saldrá a campaña contra los prusianos.

«Dicen de Londres que el príncipe de Gales, con el uniforme e insignias de gran maestro de la asociación de franc masones de Escocia, asistió el día 13 al local de ceremonias perteneciente a la franc-masonería.

«Noticias de París recibidas por el globo, dicen que la artillería de Mont-Valerien ha barrido en un perímetro de seis kilómetros todas las obras, y destruido todas las baterías que los prusianos intentaban establecer.

«El pueblo de París obliga a los tenderos que se aprovechan de las penosas circunstancias que atraviesa aquella población, a cerrar sus establecimien-

tos poniendo sobre las puertas un letrero que dice: «Cerrado por haber robado al pueblo.»

La *France* señala la llegada a Tours de bastante número de antiguos diputados que vienen a exponer al Gobierno la triste situación creada en ciertas regiones por la incapacidad ó los caprichos de ciertos funcionarios, y más aún por los poderes ocultos é irregulares a quienes muchos prefectos no tienen fuerza para sustraerse.

Mr. Lefavre, cónsul de Francia en Viena, que salió de París el 12 en el globo *Washington*, llegó el 16 a Tours.

Mr. Lefavre va encargado de una misión de Mr. Julio Favre para la Austria-Hungría.

La *Gaceta de Betra*, periódico portugués, se muestra tan asustado con las noticias relativas a union ibérica que en aquel país circulan, que propone para salvar la independencia de Portugal, amenazada en su juicio por España, anexarse a Inglaterra.

Ayer dimos la noticia del saqueo del seminario de Lyon por los patriotas acuartelados en él: he aquí los detalles que da una carta de aquella ciudad:

«Es incontestable que nuestra situación interior se agrava, y podemos ir muy allá. Esa amenaza insurreccional tiene otro inconveniente, y es el de que, a los ojos de los conservadores, dan algún crédito a nuestro prefecto que es un hombre muy funesto.

Comienzan a ponerse en venta los objetos incautados en el establecimiento de los Hermanos de la Doctrina cristiana expulsados.

En el seminario mayor se ha hecho una devastación tal, que no puede Vd. formarse idea de ella. Es un saqueo que dura semanas. En el gran depósito en que había toda clase de objetos, muebles, lienzo, libros, hábitos, etc., pertenecientes a los alumnos que están de vacaciones, da lástima verlo. Lo que no ha sido robado, ha sido roto, destruido, pisoteado; parece aquello una pocilga.»

Escriben de Lyon:

«Todos los individuos del Gobierno son más ó menos impotentes. Habiéndose presentado los Padres de la doctrina cristiana a M. Cremieux en Tours, el ministro de Justicia les dijo que el derecho estaba de su parte y les aconsejó resistirle a la arbitrariedad, pero les confesó al mismo tiempo que no podía prestarles el apoyo de sus órdenes porque estas no serían cumplidas.

Un aviso del alcalde de Lyon, firmado también por el prefecto, que se ha fijado hoy en las esquinas nos anuncia que va a imponerse una contribución sobre todas las propiedades muebles é inmuebles de un 25 por 100 de su valor declarado, y que esta declaración debe hacerse en el término de diez días. Esta medida es la ejecución de un decreto del difunto comité de salud pública, y se creía que el decreto estaba enterrado con dicho comité. Parece que todo el mundo está resuelto a no obedecer y a resistirse contra la recaudación de esta ilegal contribución.

El prefecto acaba de prohibir al Arzobispo que se lleve públicamente por las calles el Viatro a los enfermos.

Va a hacerse obligatorio en los establecimientos de instrucción primaria un catecismo masonico en reemplazo del catecismo católico.

El ayuntamiento no ha encontrado hasta ahora para sustituir a los Padres más que una docena de maestros laicos, entre los cuales hay varios que han sido procesados.

Los prefectos van tomando de día en día los aires de los que había durante el régimen imperial: el de Saona y Loira acaba de remitir a un periódico independiente de Macon una carta con la expresa prohibición de contestar una sola palabra. ¡Ingenuo modo de tener siempre razón! Y lo mas chocante es que este prefecto republicano autoriza es un antiguo periodista muy conocido, M. Federico Marin.

En Tolosa un comité de salud pública pide que «sean declarados fuera de la ley todos los pretendientes y se transforme el poder actual en dictadura.»

El embajador de la Confederación de la Alemania del Norte en Londres, conde de Bernstorff, acaba de responder con una nota a la comunicación del conde Granville del 15 de Setiembre, relativa a la neutralidad inglesa.

Esta nota, en la que se resumen los verdaderos principios de la neutralidad en materia de transporte de armas y municiones de guerra, se ha publicado en el *Moniteur Prusiano*, de donde la extractamos.

Dice así:

«El número de armas embarcadas en Inglaterra para la Francia después del 30 de Setiembre, es tres ó cuatro veces mas fuerte que la cifra de 40,000, anunciada por el conde de Patkau, y muchas manufacturas inglesas, especialmente de Birmingham y Londres, trabajan noche y día por cuenta de los agentes franceses. El embajador de la Confederación añade que está en posesión de copias auténticas de contratos que se han ultimado entre el Gobierno francés y los fabricantes ingleses.»

Los acontecimientos de la guerra,—dice él,—han traído recientemente a mis manos una carta oficial del ministro de la Guerra actual en Francia, enviada el 15 de Setiembre a un funcionario de la embajada francesa en Londres, en la que se hace mención de un envío de 25,000 fusiles Snyder. Tengo también las pruebas auténticas de que la exportación de las armas de fuego y de las municiones de guerra ha sido organizada en todos sus detalles en muchos puertos británicos.

Cuando los agentes consulares de la Alemania han protestado contra las autoridades de la aduana que dejaban partir de los puertos de Inglaterra las cajas llenas de armas con destino a Francia, estas autoridades han respondido que no tenían instrucciones para impedirlo.

La nota cita después diversos pasajes de los estatutos ingleses, para probar que el Gobierno británico podía intervenir en el tráfico sin introducir ninguna modificación en los reglamentos existentes. Una ley de 1853 dice:

«Una orden del Consejo puede impedir la exportación

fación de los artículos siguientes: armas, municiones de guerra, pólvora de cañón, etc....»

Otra de 1854 obliga á los exportadores de armas á dar á las autoridades de la aduana el detalle de sus exportaciones.

«La prueba de que la acción del Gobierno británico no es la misma en todas las circunstancias se encuentra en las dos instrucciones enviadas á las autoridades aduaneras del Reino Unido el 2 de Junio de 1848 y el 8 de Setiembre de 1870. En consecuencia de estas instrucciones, los comisarios de aduanas han prescrito á todos los empleados y directores, registradores y receptores en todos los puertos del reino el hacer observar el reglamento legal. He aquí por lo que durante la guerra de Dinamarca había absoluta interdicción de toda exportación con destino á las partes beligerantes.»

El ministro añade en seguida que el Gobierno inglés ha rechazado como impracticable la proposición que él ha hecho para mantener la buena fe del comercio, demandando á los navieros la segura garantía de que los cargamentos hechos como destinados á un puerto neutral habían de ser descargados en realidad. Esto, que ni aun tiene el mérito de la originalidad, tiene al menos el de haber sido reconocido practicable por la legislatura francesa.

El ministro prusiano recuerda después lo que pasó cuando la guerra de Crimea. Inglaterra se quejaba de la violación de la neutralidad por parte de Prusia. Las cosas han cambiado hoy día. Prusia excedió entonces á la medida de sus estrictas obligaciones de país neutral, haciendo más de una concesión á la Inglaterra y sus aliados.

Mr. de Bernstorff termina con las consideraciones siguientes:

«En cuanto á la esperanza expresada por V. E. de que el pueblo alemán en un tiempo de más calma juzgue menos severamente la actitud de la Gran-Bretaña, yo saco en consecuencia de la nota de V. E. del 15 de Setiembre que nuestro enemigo es, á mi juicio, municionado diariamente de armas inglesas.»

Se ha recibido en Tours un telegrama de Garibaldi á Gambetta, fechado en Dole el 12, anunciando que había llegado á este último punto, y partiría el día siguiente á Belfort en busca de Greivy y Cambrils para combatir con ellos los medios de acción.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE OCTUBRE DE 1870.

EN EL BANQUILLO.

La verdad es que cuando los gobernantes se titulan hijos de la soberanía nacional y se dicen fieles servidores de la opinión pública, bien pueden la opinión pública y la soberanía nacional tomarse alguna vez la molestia de preguntar á sus hijos y servidores qué han hecho y qué hacen, ó por lo menos si saben lo que traen entre manos; en una palabra, bien pueden aquellos dos invisibles jueces del sistema parlamentario poner á los gobernantes en el banquillo de los reos y someterlos á un severo interrogatorio, y aun exigirles la responsabilidad que convenga. ¡Por algo somos soberanos!

Esta soberanía que no nos da siquiera de comer, lo cual, por otra parte, le presta el carácter democrático más subido, ya que no sea eficaz para librarnos de que un gobernador ó un ministro se cuelen por las puertas adentro de nuestra casa y no dejan bontamente en la calle, sirven para usar de nuestra razón, única cosa que nos va quedando desde que nos hemos regenerado. ¡Prueba grande de nuestra miseria! Pues quedarse con la razón es lo mismo que estar desamparado de los hombres. Tal es lo que la sinrazón huelga, y la necesidad impera, y la tiranía oprime.

Mas, ó poco hemos de poder, ó vive Montero Ríos! que al fin con la razón sola, hemos de aplastar á tanto pegasajo reptil como se ha enroscado en el cuerpo de nuestra bondadosa y pacientísima madre España.

Por de pronto, nos contentamos con usar de nuestra soberana jurisdicción para preguntar á todo el que quiera contestarnos qué es lo que han hecho hasta el día de hoy los héroes de la revolución de Setiembre, así aquellos que ciñen espada, como los que ciñen cualquier otra cosa de menos brillo.

Dando vueltas á este magín que no nos deja un momento en paz desde que Ruiz Zorrilla es grande hombre y escritor público. Izquierdo, hemos pensado en que después de dos años de Gobierno debiera haber salido ya alguna inteligencia no vulgar que, aun dentro de los mismos principios revolucionarios, hubiera puesto el sello de su vigor á esta época indefinida, la más estéril de cuantas forman la historia de España.

Con gran detenimiento hemos estudiado á don Juan Prim que después de la anulación de Serrano era la figura principal en este drama ó comedia ó sainete que dió principio en Setiembre de 1868.

Pensábamos que al fin de la jornada, D. Juan Prim sabría á lo menos imprimir una marcha dictatorial á los negocios públicos salvando en un momento dado de la anarquía á este país acéfalo.

Pero hasta lo presente no hay señal ninguna de que eso pueda siquiera suceder. ¿Qué ha hecho D. Juan Prim?

En el orden político, ha enarbolado una bandera cuya significación no comprende él mismo. Ha dicho que se trata de fundar una monarquía democrática, y es bien seguro que D. Juan Prim no ha averiguado á estas fechas lo que es monarquía y lo que es democracia.

Si D. Juan Prim supiera lo que es monarquía se hubiera librado de encender la linterna de Diógenes para buscar por esos mundos de Dios un rey; y menos aún, hubiera solicitado el permiso de Napoleón III ayer, y hoy el de Federico Guillermo para presentar candidaturas régias que ni Europa ha de tolerar ni España consentir.

Si supiera D. Juan Prim que las monarquías no nacen como los hongos, desde el primer momento

de la revolución, ó se hubiera puesto de parte de Montpensier para traer unas constituyentes montpensieristas y reformar el ejército *ad hoc*, ó hubiera seguido una conducta á propósito para disponer el advenimiento de una república transitoria que fuera un puente para la dictadura ó la monarquía en la persona que se ganara uno de esos puestos durante las necesarias luchas y los inevitables desórdenes de la república. Que los príncipes extranjeros á quienes se les ha ofrecido la corona no la hayan aceptado, es la cosa más natural del mundo. Ellos se habrán hecho esta pregunta, que no tiene contestación: á mí ¿por qué?

¿Cómo respondería D. Juan Prim á este por qué? ¿Diciendo: porque os pertenece de derecho? No. ¿O porque la habéis conquistado? Tampoco. ¿O porque el pueblo, que os ama, desea teneros por rey? Menos. ¿O porque sois la viva encarnación del movimiento revolucionario de Setiembre? De ninguna manera. Pues sepa D. Juan Prim que en este miserable mundo no sucede nada que no tenga su por qué. Hasta lo tiene el hecho de que él, D. Juan Prim, sin merecerlo, se vea en la presidencia del Consejo de ministros y sea la figura más influyente de esta situación política. El por qué es bien triste para España ciertamente.

Desafiando la razón de las cosas, D. Juan Prim sigue ofreciendo la corona de España; pero aunque él se figure lo contrario, nosotros le aseguramos que la corona no será aceptada, y puesto caso que un cualquiera la aceptase, le aseguramos también que no la ceniría.

Por falta de razón, murió Maximiliano en Méjico. Napoleón III no cayó tampoco en la cuenta de que las monarquías son cosa distinta de los hongos.

En el orden social, D. Juan Prim ha dado su aprobación á todo cuanto media docena de ministros ineptos le han presentado. Se ha querido disolver la familia; D. Juan Prim ha aprobado; se ha conculcado el derecho de propiedad.... Don Juan Prim ha quedado satisfecho con las razones de *La Iberia*. Se han establecido derechos individuales, limitados en su uso por el garrote.... D. Juan Prim no ha averiguado siquiera qué es eso de derechos individuales, por más que no ignore la profunda significación del garrote como medio de contener los abusos.

No creemos que jamás se haya detenido un proyecto de ley cualquiera por las observaciones de D. Juan Prim; y sin embargo, en él descansa toda la responsabilidad, porque todo se debe á él, inclusa la existencia de los mismos ministros que proyectan y de los diputados que aprueban.

Se ha dicho que estamos bajo el régimen personal de D. Juan Prim. No es exacto; D. Juan Prim no tiene una verdadera personalidad política, porque carece de nociones y de pensamiento políticos. Lo que hay es que D. Juan Prim fué el primero que dió el grito de la revolución, la cual ha llegado á personificarse en él, precisamente porque es una revolución sin ideas, una revolución sin cabeza.

Cuando las revoluciones se hacen por una doctrina, por una escuela, se encarnan en el hombre que mejor comprende esa doctrina y que mejor la aplica. Danton fué ese hombre en la revolución francesa. Pero cuando las revoluciones se hacen por variar de postura ó, lo que es igual, por variar de posición, se personifican en quien más fuerza tiene para llegar más alto ó en el que ha llegado antes que nadie al puesto que se ambiciona.

Pero estos cargos que hacemos á D. Juan Prim, y por consiguiente á la revolución, son extensivos, poco más ó menos, á los unionistas y á los republicanos, que aunque no sean culpables en las pesquisas régias de D. Juan, lo son, como él, en esa carencia absoluta de ideas, de resolución y de entendimiento para obrar.

¿Qué han dicho, ni qué han hecho estos hombres que imprimen carácter á la revolución? Nada. Por el contrario ¡cosa admirable! aquellos hombres que parecían algo en la unión liberal han mostrado que no sirven para las grandes ocasiones.

Ni uno solo de los discursos pronunciados en el Congreso quedará en la historia como documento político. Como documento literario quedará alguno de Castelar.

Pero ¿dónde están los Ríos Rosas, los Posada, los Lorenzana, etc.? Pasó su época, y en su lugar tenemos á un Topete que vale quizás un Potosí como hombre, pero como político.... ¡Pobre señor!.... Tenemos á un Izquierdo, admirable acaso para una conspiración militar, mas para la política.... un pobre señor también.

Nada, en resúmenes cuentas: se han copiado de la historia moderna de Francia algunos decretos anti-católicos; se han dado algunas leyes liberales, para no cumplir; se han agotado para los Curas y para otras muchas gentes los recursos del Tesoro; se ha charlado bastante y se ha intrigado más.... y nada, ni una inteligencia, ni un carácter, ni un corazón.

¿Qué sentencia, pues, merecen esos reos que están ahí sentados en el banquillo ante la razón y el sentimiento público? ¿Qué sentencia! La que todos hemos dictado en el fuero interno; la que se manifiesta con volver desdenosamente las espaldas á los reos y dejarlos entregados á su propia vanidad é impotencia.

No merecen ni la indignación del pueblo.

Harto ya *El Pueblo* del antiguo lema republicano, y convencido de que es pura *monserga* aquello de libertad, igualdad y fraternidad, escribe muy formalmente estas líneas, que ni siquiera sirven para asombrarnos:

«El Clero, dice, es incorregible, pero más incorregible que el Clero es el Gobierno.»

Sabe que los carlistas conspiran y promulga la amnistía.

Entran á su patria en son de guerra y después de vencerlos los castiga blandamente.

Sabe que están conspirando otra vez y resuelve la crisis que le consume, pagando á los Curas sin duda para que compren armas.

Y entre tanto el poder clerical creyéndose invencible sigue siendo. «De que Dios ama al hombre hermosa muestra.»

Ante todo no negaremos nosotros que el Gobierno supiese que los carlistas conspiraban, y que esto no obstante publicase la amnistía. Ponto es este interesante no de historia contemporánea que el tiempo aclarará para enseñanza de las generaciones venideras.

Pero en el supuesto de que los carlistas conspirasen al menos no hicieron gala de ello como los republicanos, y sin embargo para estos, no para los carlistas fué decretada la última amnistía. *El Pueblo* de consiguiente, puede atacar cuanto guste al Gobierno por ese ovido de pasadas faltas, que nosotros, mientras el diario republicano trata de concordar estos ataques con sus teorías acerca de los delitos políticos, nos hemos de entretener agradablemente repasando los párrafos y artículos de los correligionarios de *El Pueblo*, y acaso de *El Pueblo* mismo, en que pedían al Gobierno no como gracia, sino como el cumplimiento de un imprescindible deber, el decreto de amnistía. Y no por eso los republicanos se han guardado de decir siempre que lo han creído oportuno, que conspiraban, no se han guardado de amenazar al Gobierno, no se han guardado de decir á sus huestes que aun no era tiempo de lanzarse á la calle. Repase su memoria *El Pueblo* y vea si entonces hacia cargos al Gobierno porque había sacado de las cárceles y presidios á sus amigos; eche una mirada sobre las colecciones de los periódicos carlistas y vea si alguno de ellos se lamentó de la libertad concedida á los republicanos, ó inculpó al Gobierno por el decreto de amnistía, ó se constituyó en fiscal de los partidarios de la república.

También se lamenta *El Pueblo* de que el Gobierno, después de vencer á los carlistas, los haya castigado blandamente. Tenemos curiosidad en saber á qué llama severidad el diario unitario. Porque no admitiendo, como no admite, la pena de muerte por delitos políticos, lejos de criticar, debe aplaudir con toda su alma los indultos parciales del Gobierno, que han evitado, no del todo por desgracia, el derramamiento de sangre.

Eliminados, pues, los fusilamientos, como no pueden menos de eliminarse hablando con *El Pueblo*, ¿nos quiere decir este periódico en qué consiste la blandura del Gobierno para con los carlistas? ¿Acaso son blandas las penas perpétuas que han sustituido á las capitales; acaso son blandas las penas de presidio impuestas á centenares de carlistas, parte de los que alternan ya en los establecimientos penales con los ladrones y asesinos; es blandura para *El Pueblo* esas prisiones á granel, decretadas muchas de ellas en Navarra y provincias Vascongadas en atención solo á las opiniones políticas de las personas? ¿Es tan blando para *El Pueblo* el estado de sitio que pesa sobre el país vasco-navarro como una amenaza, á pesar de que los carlistas no piensan en levantarse ni pueden hacerlo aunque quieran?

Hasta ahora el que no ha pedido conmiseración para el vencido se ha callado, y presente tenemos en la memoria cuando *El Pueblo* y demás periódicos revolucionarios inculpaban á varias señoras que pedían por unas monjas, si mal no recordamos, por que no habían pedido al Gobierno de la reina Isabel piedad para los fusilados por el general D. Donnell. Pero los tiempos han cambiado, y hoy *El Pueblo* no se satisface con callar, no se satisface con pedir, quiere obligar con sus cargos al ministerio del general Prim á que sea duro con los carlistas, á que los castigue con todo el rigor de la ley; no nos atrevemos á decir á que los fusile.

Después de esto apenas tiene importancia el cargo que hace *El Pueblo* al Gobierno respecto del pago de las asignaciones al Clero. Eso solo puede explicarse por una manía anticlerical, que como todas las manías tiene mucho de cómica.

Quejarse en los tiempos que corren de que el Gobierno paga á los Curas, es una verdadera escaricería.

Pero el caso es que *El Pueblo* se queja de que se pague á los clérigos juramentados, porque de los no juramentados nadie se acuerda, y eso prueba que para los enemigos francos de la Iglesia católica todos los Sacerdotes son lo mismo, ya transijan con la Constitución, ya le hagan la cruz como al diablo.

Por ningún conducto se confirma la noticia de la supuesta derrota de los alemanes bajo los muros de París; en cambio ellos han ocupado á Mont-Didier y Vesoul, y se han apoderado de Chateau-dun después de un combate de diez horas, en que, según dicen los partes franceses, los guardias nacionales y franco-tiradores lucharon contra fuerzas muy grandes. Siempre el mismo fenómeno: un francés para dos ó tres prusianos. Y sin embargo, si atendemos al número, más franceses que alemanes están hoy sobre las armas en el territorio de la república; pero, como ya dicen todos los franceses, no tienen un hombre: no hay quien organice esas fuerzas y dé vida á esos elementos.

Una de las señales más inequívocas que tenemos para creer que la situación militar de Francia es poco menos que desesperada, es el lenguaje de los periódicos más patrióticos, que ya empiezan á mostrarse desalentados. Ayer decía la *Liberté* que los mismos hombres que escriben y hablan animando al pueblo á la guerra, sienten en su interior profunda desanimación, y así lo dicen en las conversaciones privadas. Los ministros son de este número de personas; pero se han propuesto hacer lo que puedan, más quizá que por salvar á Francia, por salvar su Gobierno y sostener la república.

Todo el mundo comprende que una vez tomado París, no puede sostenerse el Gobierno provisional ni el régimen que representa; por eso los ministros

tienen necesidad de victorias, y ya que no las alcanzan las inventan. Así se explican las proclamas de Gambetta anunciando una completa derrota de los prusianos en toda la línea alrededor de París, derrota que solo se ha verificado en la imaginación y en el deseo del ministro del Interior.

A propósito de estas cosas, dice hoy una carta de Lyon que comprendiendo el cansancio del país y la impotencia de los republicanos para hacer una guerra ventajosa ni una paz aceptable, y viendo por lo tanto, que es inminente la caída del Gobierno provisional, los bonapartistas trabajan con ahínco, esperando sacar partido de las circunstancias. Mas la carta añade, que si en efecto el país está cansado y no quiere guerra ni república, tampoco quiere Bonapartes, cuyo reinado tan funesto ha sido á los franceses. Se ve que no hay más solución para Francia que los Borbones: la cuestión está en que unos creen en el triunfo de la ilustre rama primogénita, cuyo representante es el noble conde de Chambord, y otros en el de la rama segunda ó de Orleans.

Los telegramas de Londres dicen que han fracasado por completo las negociaciones de paz. Con esto coincide el término definitivo del viaje diplomático del Sr. Thiers, que no ha encontrado en Florencia mejores disposiciones que en Londres, Viena y San Petersburgo. Ninguna nación quiere intervenir en la sangrienta lucha de Francia y Alemania, y mientras los dos contendientes se encastellan en sus pretensiones no habrá términos hábiles para intervenir. Prusia quiere á toda costa la cesión de territorio, como compensación de los sacrificios hechos, y no depondrá las armas hasta lograr su deseo, y Francia se resiste tenazmente á dejarse arrebatar sus provincias.

Ya, sin embargo, dicen cartas de Francia, que las clases comerciales sobre todo, empiezan á pensar en la conveniencia ó inconveniencia de ceder á los alemanes alguna parte de territorio; y si el Gobierno francés sigue aislado, si los prusianos continúan venciendo y Francia entera se convence de que la prolongación de la guerra no hará más que aumentar sus desastres, ¿qué remedio quedará al Gobierno sino aceptar las duras condiciones del vencedor?

La fuerza es árbitra de los destinos de la civilizada sociedad moderna. Ante la fuerza todos los poderosos callan: por eso Francia es hoy abandonada y Prusia temida; por eso nadie piensa en decir á la destrucción que va con los cañones de Alemania: no irás más allá.

Según los Gobiernos de Londres y Berlín en contestaciones sobre la manera con que debe observarse la neutralidad. Desde hace mucho tiempo, el Gobierno de Prusia pretende del de Inglaterra que prohiba la exportación de armas y municiones para Francia, porque no haciéndolo, presta socorro á una de las partes beligerantes. El Gobierno de Londres se excusa con la libertad de industria que hay en Inglaterra, y en estas contestaciones están continuamente, intentando demostrar Prusia al Gabinete inglés que puede sin faltar á las leyes del Reino Unido guardar mejor la neutralidad.

En este sentido acaba de escribir una nota el embajador de Prusia en Londres, nota que ya indica tirantez de relaciones entre ambos Gobiernos. El embajador cita varios artículos de las leyes inglesas, según las cuales el Gobierno puede prohibir la exportación de armas y municiones de guerra.

Veremos lo que contesta el Gobierno inglés. La cuestión se va haciendo pesada y nada tendrá de particular que produzca algún conflicto. Inglaterra ante todo y sobre todo atiende al negocio y nada le importa lo demás; el interés comercial domina en ella todos los demás intereses.

El órgano del Sr. Sagasta es el periódico más fresco y desenvuelto que se publica en el globo. Ejemplo de esa frescura y desenvoltura nos da el suelto que hoy publica *La Iberia* acerca de la expulsión de las Salesas. Aiharacas continuas y violentas declamaciones dice que han levantado «los órganos de la prensa absolutista, como si se tratara de una orden grave y trascendental ó de importancia para la nación.»

De suerte que el desposeer á un propietario de la casa que legítimamente le pertenece, es asunto baladí del cual no debe hablarse. De suerte que á la nación le importa un ardite que el Gobierno de España esté en manos de tales gentes que no respetan el derecho de propiedad, ni respetan siquiera las leyes propuestas y aprobadas por ellas mismas.

Si se trata de la suspensión de *La Iberia*, todas las alharacas le parecerían justas á este periódico, y todas las declamaciones fundadas.

Y triste suerte la del Gobierno cuyos actos no pueden defenderse con otros argumentos que los que adoba *La Iberia* con las obligadas frases de los enemigos de las libertades patrias, y palabrotas como la de clerigalla.

Si *La Iberia* pretende aparecer siquiera imparcial en el asunto de que se trata, ¿por qué no trasladada á sus columnas la exposición redactada por el Sr. D. Valeriano Casanueva? ¿Por qué no hace saber á sus lectores que uno de los fundamentos legales de aquella exposición es la Constitución del Estado que prohíbe el allanamiento de la morada de cualquier ciudadano, sin que preceda acto judicial, que en el presente caso no se ha expedido?

Cuando menos, ya que sea del agrado de *La Iberia* la expulsión de las Salesas, tenga la franqueza de decir que aquí no ha de haber más ley que el capricho de Prim y comparsa; tenga el valor de decir que la Constitución y todas las leyes

revolucionarias son otras tantas morisquetas que en nombre de la libertad hace la revolución á los que por conciencia y por decoro la combaten ó no la aplauden.

Para todo corazón generoso será siempre menos ofensiva la brutal franqueza de quien como Proudhon, por ejemplo, proclama que la propiedad es un robo, que la hipocresía de quien colándose por las puertas del Gobierno en nombre del derecho, viene á pisotear todos los derechos.

Pero por el camino que sigue la revolución, muchas hipocresías han de acabar pronto ó han de tomar otra forma menos agradable para *La Iberia* y la gente que patrocina. Si Dios no se apiada antes de este pobre país, aquella teoría del derecho que tienen los pobres á la levita que llevan en el brazo los señores, ha de ponerse en práctica en toda su extensión; el hecho ocurrido en Cigales se repetirá con circunstancias agravantes. Entonces nosotros, cuando veamos en peligro la posesión que tiene D. Juan Prim en los montes de Toledo y las de otros progresistas, no nos alegraremos, pero no podremos menos de exclamar: justicia de Dios!

Como nuestros lectores pueden ver en otra parte, dos periódicos, *La Regeneración* y *La Política*, han sido denunciados; y uno de los redactores de *La República Federal* encerrado en el Saladero, también por delito de imprenta.

Al mismo tiempo los periodistas han tenido que reunirse y tomar un acuerdo que les asegure de los atropellos de la partida de la porra.

Basta la enunciación de estos hechos y el recordar que, según la Constitución vigente, el derecho de escribir es uno de los llamados ilegales, para hacer reír á una estatua de mármol; mas como la cosa no es para reírse, necesitamos decir algo más acerca de la situación embarazosa de un periodista en estos tiempos de libertades absolutas.

El Código penal reformado, al mismo tiempo que castiga ciertos delitos de imprenta hasta con cadena perpétua, ha facilitado de tal modo la acción pública de injuria ó calumnia á las autoridades, que ha hecho imposible la denuncia de todo abuso por los periódicos. Antes el periodista, probando los hechos que constituían la injuria á un empleado quedaba libre de toda responsabilidad; pero ahora, según tenemos entendido, el injuriante no se exime de responsabilidad por la justificación de su dicho, y sea ó no sea cierto el cargo, si este es injurioso, castíganlo los tribunales. Ahora bien; no se necesita ser muy entendido en derecho para saber que apenas hay censura, cargo ó inculpación que no pueda, rigurosamente considerado tenerse por injuria. Resultado de esto es que los periódicos en vez de tener vida propia, como debieran, considerado el asunto con arreglo á las teorías liberales, viven la vida prestada que quiere otorgarles el Gobierno.

El día que este quiera acaba con los diarios existentes y con los que salgan de nuevo, y lo que es peor, con el dinero, la salud y acaso la vida de los periodistas.

Semejante estado de cosas, no solo es humillante para la prensa, hablamos siempre desde el punto de vista liberal, sino que nos recuerda la conducta execrable de aquel emperador romano que mandaba fijar muy altos en el sitio de costumbre sus edictos, solo por el gusto de que no alcanzando á leerlos los romanos, los infringiesen y fuesen castigados. En España se ha publicado en la *Gaceta* el Código penal, pero á juzgar por lo que vemos, su aplicación tiene variaciones como la luna, con la diferencia de que los astrónomos nos predicen las del astro de la noche y los fiscales no se dignan avisarnos las del Código.

Ayer, por ejemplo, estábamos bien lejos de saber que dos periódicos iban camino del tribunal, y escribamos con cierta anchura; hoy, por el contrario, á pesar de que la ley no ha variado, nos sentimos cohibidos por el temor de incurrir en el desagrado de quien ordena las denuncias. Esto, repetimos, es humillante y arbitrario, y sin dignidad y respeto á la ley no hay libertad posible.

Agréguese á cuanto acabamos de exponer la impunidad con que hasta ahora ha ejercido su censura la partida de la Porra, y háganos el favor de decir *La Iberia* á cuándo aguarda para escribir aquellas lamentaciones que le inspiraba su celestialísimo calvario de la prensa.

Indignada *La Iberia* porque los católicos reunidos en Malinas han cauficado como se merece el villano y cobarde despojo consumado en Italia por las bandas del Gobierno de Víctor Manuel, exclama:

«Este violento lenguaje es impropio de los que visten el sagrado traje de príncipes de la Iglesia. Mas calma y mas razones quisiéramos ver en los que tienen la ineludible obligación de dar ejemplo de moderación y templanza.»

Sería de desear que el órgano de Sagasta dijese qué clase de razones quiere que se empleen contra el que se introduce violentamente en la propiedad ajena.

Y no repara *La Iberia* que lo que pide, en suma, es que se trate con la misma consideración á los hombres de bien y á los que no lo son.

Esto es imposible, y caso de que no lo fuese, ¿qué ganarian los malvados á los ojos de los hombres de bien con que no se les echara en cara su maldad?

Dejémoslos de mistificaciones tontas y llamémoslos á las cosas por sus nombres.

Al extraviar, se debe llamar extravió, á la maldad, maldad, y al tunante, tunante, sea quien quiera y ocupe el puesto que quiera.

Medrados estaríamos si el día en que por desventura los bandidos que andan por la Mancha y Andalucía llegaran á apoderarse de los gobiernos

de Europa, tuviéramos que decir por solo ese hecho que eran unos caballeros.

Pues del mismo modo, si los gobiernos actuales cometen una maldad ó un desafuero, no pretenden los revolucionarios que se diga que han obrado bien.

La venida á Madrid del Sr. Keratry, prefecto de policía de París y miembro del Gobierno provisional, es objeto de muchos comentarios y causa de interesantes noticias.

En otro lugar insertamos las que dan los periódicos de anoche.

A esas hay que añadir algunos detalles que algún diario republicano publica.

Parece que el Sr. Keratry tuvo una larga conferencia con el presidente del Consejo de ministros, conferencia amistosa y cordial, porque entramos señores son antiguos amigos. Sin duda trataron de la intervención de España con un cuerpo de ejército. *La República Ibérica*, de quien tomamos estas noticias, dice, sin embargo, que ignora el objeto de la conferencia.

Asimismo confirió el gobernante francés con Castelar, Figueras y Pi. Lo que trataron no se sabe, pero las fisonomías de estos señores estaban gozosas cuando salieron á la calle, según observación de algunos curiosos.

El Sr. Keratry hizo una pintura muy halagüeña de la situación de París y aun de toda Francia; de las fuerzas con que contaba para la defensa, y del entusiasmo del espíritu público. Lástima es que los hechos no justifiquen la pintura del señor Keratry.

Este señor salió á las diez de la noche para Francia en un tren especial, no sin antes haber requerido á nuestro ejército con esta frase: *¡oh! ¡que belle armée que vous avez!*—Dijo esto al ver pasar por la calle de Alcalá un regimiento.

Ha logrado el Sr. Keratry lo que venía á solicitar, ya fuese intervención armada, ya intervención para la paz? Se ignora.

Entre tanto, *La Igualdad* dice que si es lo primero, á saber, intervención armada lo busca Keratry, hace mal; porque el general Prim se entiende con el cuartel general prusiano, por medio de telegramas cifrados, y no desconfía de traer á España un candidato de M. de Bismarck; y si es mediación para la paz lo que quiere Francia, no es á Madrid á donde ha debido dirigirse, según *La Igualdad*, el ministro aeronauta. El periódico republicano concluye diciendo que si el Gobierno consulta los sentimientos del pueblo español no faltará á Francia el apoyo unánime, decidido y entusiasta de la democracia española.

Bien; que mande Prim cincuenta mil hombres á Francia; que mande principalmente á todos los republicanos de este país formando una terrible legión, y España agradecerá contemplar el espectáculo de dos repúblicas muertas al nacer.

Desearíamos que los periódicos ministeriales, y sobre todo *La Iberia*, nos diesen por qué fué el juez de la Universidad y no el del distrito en que radica el monasterio de las Salesas, el encargado de acompañar ayer al delegado del Gobierno.

También agradeceríamos que nos explicasen por qué intervino un juez de primera instancia en un acto puramente gubernativo.

Quisiéramos además que averiguasen si es cierto que estaba acordado que encaso de negativa de las Salesas á abrir la clausura, se procesase criminalmente por desobediencia á la autoridad á la superiora del convento, al capellán y al mismo abogado Sr. Casanueva, y que se llevase á la cárcel á estos señores y á la galera á la superiora. Hemos oído acerca de esto algunas indicaciones, y sería bueno que los diarios ministeriales las desmintiesen ó confirmasen, añadiendo en este caso de qué meollo progresista salió tan estúpida idea.

Y ahora un recuerdo por nuestra cuenta: La Constitución al hablar de la responsabilidad que incurrir los agentes de la autoridad que faltan á las leyes atropellan los derechos de los ciudadanos, previene que no quedan exentos de tal responsabilidad aunque aleguen que obraron por mandato superior. Suponemos que no habrán dejado de tener presente esa prescripción los que intervienen en la expropiación de las Salesas, sabiendo que estas señoras están dispuestas á acudir á los tribunales en uso de las acciones que les corresponden.

Después de todo, los tiempos cambian y puede cambiar con ellos la manera de entender la justicia.

Escritas las anteriores líneas tropezamos con las siguientes de *La Correspondencia de España*:

«El Sr. D. Francisco García Franco, juez del distrito de la Universidad, ha sido el nombrado por el ministerio de Gracia y Justicia para asistir al acto de la notificación que se ha hecho hoy á las religiosas salesas, y su presencia al acto, quizás haya sido para prevenir cualquier desobediencia de las religiosas al mandato de las autoridades civiles.»

¿Conque para prevenir cualquiera desobediencia? ¿Es esto todo lo que dio de sí la junta reunida bajo la presidencia del Sr. Gomez de la Serna para tratar del procedimiento que podría emplearse para expulsar á las Salesas? ¿Y qué es del artículo que previene que no se aliene la morada de ningún ciudadano sin que preceda un auto judicial?

¿Cree *La Correspondencia* que el juez del distrito de la Universidad ha ido á las Salesas á cooperar á la intrusión del Código constitucional?

¿Vaya un concepto que tiene *La Correspondencia* de la justificación de la gente que manda!

De *La Igualdad* tomamos el siguiente párrafo, escrito con mucha viveza, sobre el célebre asunto de que se trata en el folleto *Escoda y los carlistas*:

«Parece que el coronel Escoda ha denunciado el

folleto del Sr. Benítez Caballero, titulado *Escoda y los carlistas*.

Mal método ha escogido el expresado coronel para justificarse de los terribles cargos que se le han dirigido. Los tribunales pueden castigar á los que se valen de la injuria ó de la calumnia para menoscabar la reputación de otros, pero no dan patentes de probidad política ni de moralidad social, ni tienen la misión de rectificar la historia más ó menos odiosa de personas determinadas y de acontecimientos que interesan á la sociedad y que son ya del dominio público.

Lo hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo: el silencio incontestable del coronel Escoda es una falta de respeto á la opinión y á la moral pública, que contribuye á justificar los cargos de sus acusadores; y si antes de tres días no trata de sincerarse ante el público, sin perjuicio de las acciones que crea conveniente utilizar ante los tribunales de justicia, nosotros, y con nosotros todos los hombres honrados, habremos adquirido la evidencia de que son justas, fundadas y oportunas las acusaciones de que es objeto, y ciertos los hechos repugnantes que se le atribuyen.

Es preciso que, por medio de una declaración auténtica, diga terminantemente si asistió á la conferencia celebrada en Sare (Francia), en casa de un notario, con el general carlista D. Eustaquio Díez de Oza y con los diputados tradicionalistas Ochoa, Olza y Cruz Ochoa, y si es suya y auténtica la firma de don Escoda que aparece en el acta de aquella conferencia, publicada por el Sr. Benítez Caballero, y en la que se comprometió á proclamar con la fuerza de su mando al pretendido Carlos VII, mediante la recompensa de la faja de mariscal de campo y la suma de seis mil duros, que debía recibir tan luego como tuviera efecto dicha proclamación. Esperamos que el Sr. Escoda, que por algo estima su honra, se apresurará á hacer esa declaración, sin la cual no puede decorosamente permanecer al frente de ningún cuerpo del ejército.»

El primer artículo de *La República Ibérica* tiene por objeto demostrar al Gobierno que sería un gran acto político mandar 80 ó 100,000 hombres al Mediodía de Francia, con el fin de animar á las demás naciones libres á intervenir en favor de esta nación y arrojar á los prusianos al otro lado del Rhin. Fúndase para esto aquel periódico en que lo que Prusia combate es la libertad y la democracia del occidente de Europa, los principios de 1789, que son la base del derecho público y privado de todas las naciones cultas.

¿Es decir que Prusia no es nación culta? No dejaría de ser gracioso que el diario republicano-masónico nos demostrara la incultura de Prusia y demás Estados alemanes, después de habernos dicho mil veces que de Alemania han venido las grandes ideas, y después de habernos llenado la cabeza de Krausismo como el *sumum* de la filosofía moderna.

Al comienzo de la guerra, bien deseaban los republicanos españoles el triunfo de los nuevos vándalos, como llaman ahora á los prusianos; entonces representaban la civilización y la ciencia y el libre examen. Ahora ya representan todo lo contrario, solo porque en vez de Luis Bonaparte ocupan ahora el poder Gambetta, Rochefort y demás gente menuda.

Por lo demás, ya decimos en otra parte que no nos oponemos á que se manden fuerzas á Francia, sobre todo, fuerzas republicanas.

Vaya, vaya Mamburá á la guerra, y nosotros nos quedaremos talarando la famosa canción de este famoso personaje.

Los periódicos revolucionarios no pueden llevar con paciencia que los españoles y las españolas continúen casándose como lo manda la Santa Madre Iglesia y no como prescribe la revolución. Apenas se coge en las manos uno de esos diarios en que no se lea una ó varias historietas inventadas para persuadir al pueblo á que deben casarse civilmente.

Tiempo perdido. Los Obispos, antes que nadie, han aconsejado á los fieles que después de casarse con arreglo á la ley de Dios no tengan reparo en presentarse á las autoridades temporales para que el matrimonio surta efectos civiles. De consiguiente cesen esos diarios de atormentar su imaginación inventando novelas, y traten de justificar la ley del matrimonio civil; ley que repugna tanto á los españoles que á pesar del buen consejo de los Prelados y de las consecuencias gravísimas á que se espone el que no la cumple, apenas ha sido aceptada por los católicos.

El despocho de los diarios revolucionarios llega á tal punto, que mas de uno ha pedido, saltando por cima de la autoridad de las Cortes, que se imponga inmediatamente á los españoles el deber de casarse civilmente antes de hacerlo con arreglo á los Cánones; y *El Pueblo*, herido en lo mas vivo por este desengaño, pierde la brújula, y ¡pásmense nuestros lectores! califica de *verdaderamente inconstitucional* la oposición que algunos periódicos hacen á la ley de que hablamos.

¡Si serán liberales estos pequeños despóticos disfrazados de republicanos!

Mientras tanto, no tienen esos periódicos una palabra de censura para el ministro de Gracia y Justicia, que ha trastornado las relaciones de familia y la sucesión de herencias con sus disposiciones acerca de la ley de matrimonio civil.

Véase lo que á este propósito dice anoche *La Epoca*:

«He aquí un caso práctico de que tendrán que entender probablemente muy pronto los tribunales de justicia. En un pueblo de España, no importa decir cual, se celebró el 1.º de Agosto un matrimonio entre un moribundo y una mujer, de la que ha dejado cuatro hijos. No habiéndose podido celebrar el matrimonio civil, porque la ley novísima es mas afortunada que los Cánones de la Iglesia, el casamiento o, en el artículo mortis no hubiera podido producir efectos civiles. Pero como el Sr. Figuerola, por un acto de autoridad ministerial, como ministro interino de Gracia y Justicia, decretó en 16 de Agosto que hasta 1.º de Septiembre no rigiese la ley de matrimonio civil, promulgada en 27 de Junio del corriente año, ha surgido de aquí una gravísima cuestión; y habrá, según todas las apariencias, un difícil pleito.

El representante de los hijos del finado sostiene que estos se hallan legitimados por el subsecuente matrimonio, y que, por tanto, son herederos necesarios de su padre. Pero los hermanos del que se casó en 1.º de Agosto poco antes de morir, sostienen que los tribunales no deben hacer caso alguno del decreto de 16 de Agosto, porque el art. 92 de la Constitución dice que los tribunales no aplicarán

las disposiciones administrativas si no en cuanto estén conformes con las leyes; y habiendo publicado la ley de matrimonio civil en 27 de Junio, y mandando la de 28 de Noviembre de 1837 que las leyes sean obligatorias desde su publicación, es evidente que el Sr. Figuerola no pudo mandar lo que mandó, y que los tribunales infringirán la Constitución, si toman en cuenta lo dispuesto por el Sr. Figuerola. La cuestión es muy grave, y el mal no podrá ser remediado fácilmente. Para las ilegalidades en los asuntos políticos, basta un bill de indemnidad; pero en el orden civil, cuando se trastornan las reglas que sirven para decidir entre encontrados intereses particulares, no sucede lo mismo.»

Eso y mucho más perdona la revolución al ministro de Gracia y Justicia á trueque de haber anticipado algunos días el golpe á la descatolización del matrimonio y á la vida de la familia cristiana.

Aunque se había dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla no vendría del Escorial hasta el 23, S. E. llegó ayer.

El Eco de España dice acerca de la llegada del presidente de las Cortes:

«Ninguno de los ministros fué á recibirle. En la estación le esperaban unos 20 diputados. Se dice que ha tenido una corta conferencia con el general Prim, quien haciendo de *tripas corazón*, se ha mostrado amabilísimo, finísimo, deferentísimo, etc., etc. «Nos tememos que dentro de poco va á jurar el general Prim á Ruiz Zorrilla amistad eterna sobre la cruz de su limpia espada toledana.»

Tomando pretexto de la venida anticipada del presidente de las Cortes, ó no sabemos si de alguna otra cosa, ciertos políticos echaron á volar anoche la noticia de que la crisis, que parecía aplazada antes de ayer, iba á resolverse inmediatamente. Ignoramos el fundamento de tal noticia; pero como quiera que falta muy poco para la apertura de las Cortes, y nadie duda de que inmediatamente después la crisis dejará de ser latente para hacerse pública, no es extraño que se hable continuamente del asunto.

Hay gran diversidad de opiniones acerca de la manera en que se resolverá la crisis, y es lo peor que la inmensa mayoría de los periódicos ha tomado ya la cosa á broma. Mal síntoma, que unido á otros, extiende la creencia de que la situación está próxima á un estallido.

No ha contribuido poco á precipitar la descomposición la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla, de la cual y de sus efectos dice el correspondiente del *Diario de Barcelona* lo que sigue:

«La actitud del Sr. Ruiz Zorrilla tiene poco menos que desesperado á los prohombres de la situación. Como el Sr. Bravo Murillo levantó la bandera de las economías en 1850 contra el ministerio Narvaez, el presidente de las Cortes levanta ahora la bandera de la moralidad contra la situación actual, bandera que ha causado general asombro y secreta, pero profunda irritación, en las huestes progresistas y democráticas.

La verdad es que el Sr. Ruiz Zorrilla ha causado una herida terrible á su partido.

Esto está malo; pero muy malo.

Hablando *Las Novedades* de la cuestión de inmoralidad, dice:

«Y tenemos á favor nuestro el que los liberales son principalmente los que se lamentan, los que se conducen en esta cuestión, los que censuran y condenan, los que piden un pronto y eficaz remedio.»

Venga, venga pronto el remedio aunque sea á instancia de los liberales.

Hablamos en el concepto de que el mal ó sea la inmoralidad, existe, según reconoce *Las Novedades*, y esos mismos liberales que piden pronto y eficaz remedio.

La Discusión publicó un suelto asegurando que un diputado republicano había dicho en Tours que aquel periódico estaba vendido á Prim.

En el suelto se llama calumniador al diputado aludido, y dándose por tal el Sr. Paul y Angulo, escribió una carta violenta al director de *La Discusión*, D. Bernardo García, de donde provino la determinación de nombrar tres padrinos por cada parte para darse las explicaciones convenientes.

Se extendió una acta de todo lo ocurrido en la conferencia celebrada por los padrinos, y de esa acta resulta que no se han avenido los representantes de las dos personas que contienden.

Desearíamos que esta triste cuestión no traiga más consecuencias.

La reciente disposición del Sr. Sagasta ordenando que todos los cesantes de la carrera diplomática y de la consular elevaran, dentro de cierto periodo de tiempo, su correspondiente solicitud al ministerio de Estado, si querían figurar en el escalafón que va á formarse en el susodicho ministerio, ha inspirado á un antiguo y probo representante de los intereses de España en el extranjero, la siguiente carta que leerán con gusto nuestros suscriptores.

Dice así:

«Señor director de El Pensamiento Español.

Mi estimado amigo: Algun periódico ha tomado por lo serio el flamante decreto del ministerio de Estado, que pretende obligar á los empleados cesantes de las carreras diplomática y consular, á elevar (ó somos ó no somos) solicitudes al Sr. Sagasta, si no quieren ser excluidos del nuevo escalafón que se va á formar.

Yo soy uno de los interesados, y aun me estoy riendo de la ocurrencia.

El Sr. Sagasta es un hombre serio: ya nos ha dado un reglamento, y ahora nos va á dar un escalafón. ¿Que mas se le puede pedir?

Por mi parte renuncio á figurar en esa lista. Entre los derechos imprescriptibles, debe contarse, sin duda, el de que cada cual pueda elegir sus compañeros, y yo no me creo á la altura de la que me depa-
ra el libro del Sr. Sagasta.

Y la cosa es clara.

Yo no he sido zurecido de voluntades de cabos y sargentos.

Yo no he aborrotado ningún cuartel, ni puedo vanagloriarme de que por mí se haya fusilado á nadie.

Yo no soy ingeniero, ni siquiera de barricadas.

Yo no he insultado, ni la religión de mi patria, ni la lengua de Cervantes, ni ningún periódico.

Yo no tengo contra mí ni siquiera una mala sentencia por conspirador.

Tal es mi respeto al derecho ajeno, que hasta respeto el derecho que tienen las calles á llevar su nombre de pila.

¿Con que títulos entro yo á formar parte del nuevo escalafón? ¿Con los que me dan mi aptitud y mis

servicios? Pues esos son títulos insuficientes, y justo es que cada palo lleve su astilla.

Aquellos de mis compañeros de desgracia que no quieren perder el tiempo ni servir de entretenimiento á los empleados de la moderna primera secretaría, harán muy bien en imitar mi conducta. Tengo para mí, que cuando llegue el día de la justicia, no ha de ser gran recomendación la de figurar en el escalafón del Sr. Sagasta.

Un cesante de la carrera de Estado.»

Hemos recibido la siguiente carta y nos apresuramos á publicarla para honra del Clero español. Nuestros lectores saben que son ya muchos los sacerdotes que habiendo jurado la Constitución se han arrepentido de ello y han renunciado el sueldo que el Gobierno les ofrecía prefiriendo seguir la suerte de sus compañeros no juramentados.

Dice así la carta:

Sr. Director de El Pensamiento Español.

Muy señor mío: Aunque mi humilde nombre no debía nunca ver la luz pública, hay circunstancias que me obligan á salir a la luz pública, autorizando interpretaciones que podían manchar mi honra, y de rechazo la de mis dignos compañeros en el sacerdocio.

El infrascripto, creyendo lícito el juramento de la Constitución de 1869, con la cláusula de que se juraba su obediencia en cuanto no fuera contrario á las leyes de Dios y de la Iglesia, obedeció el decreto de 17 de Marzo del año actual, juzgando que por esto no se separaba del modo de sentir del Clero español.

Hoy se encuentra con que el Gobierno de S. A., considerándole igual á los que de esta ó de otra manera han prestado dicho juramento, establece entre él y los demás compañeros una notable diferencia, abonando al infrascripto algunas mensualidades, que si bien de justicia se le deben, como al resto del Clero, no se mandan pagar á sus otros compañeros.

Y el que suscribe, que ni vendió su conciencia y su honra por un poco de oro, ni quiere otra cosa que participar de igual suerte que la que sufre el Clero de esta diócesis, con esta misma fecha participa al habilitado de su clase: que «conformes sus ideas con las de casi la totalidad de su clase á que tiene la honra de pertenecer, renuncia á percibir su dotación de otro modo que en el tiempo y condiciones, en que los demás participen en el presupuesto eclesiástico de esta diócesis»

Como quiera que mi determinación anterior pudo producir alguna mala impresión que creo desvanecer con mi actual modo de proceder, y no permitiéndome otra cosa la situación presente de la elevada clase á que, aunque indigno, pertenezco, me atrevo á suplicarle tenga á bien insertar estas líneas en el periódico que Vd. dignamente dirige, por lo que le da anticipadamente las gracias su servidor y Capellán.—El Económico de Mata de Armuña, Julian Andrés García.

Mata de Armuña (provincia de Salamanca) y Octubre 15 de 1870.»

En cumplimiento de las órdenes del Emmo. señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis la parroquia de San Martín en unión de la sacramental de la misma y la congregación de Nuestra Señora del Desierto, ha dispuesto celebrar un triduo en rogativas públicas para conseguir que Dios Nuestro Señor ampare y consuele á nuestro amadísimo Padre Pio IX en la suprema aflicción en que se encuentra. Este triduo se verificará en dicha parroquia el viernes, sábado y domingo de la presente semana en la forma siguiente:

El viernes y sábado se cantará una misa solemne á las diez con su Divina Majestad manifestado. Por la tarde de estos dos días á las cuatro se volverá á manifestar el Santísimo, y se rezará el Santo Rosario, seguirá el sermón, luego la Letanía de los Santos y la reserva.

El domingo se cantará una misa á las ocho para manifestar á su Divina Majestad que continuará manifestado todo el día. A las diez se cantará una misa solemne con sermón, que predicará el Padre Cipriano Tornos. Por la tarde á las cuatro se rezará el Santo Rosario, sermón, que predicará el Padre Joaquín Montalban, ambos de las Escuelas Pías de San Fernando, Letanía de todos los Santos, reserva con procesion y Salve á Nuestra Señora de la Paz.

CORREO DE HOY.

La *Gaceta de Colonia* publica el siguiente interesante telegrama:

BERLIN, 9 de Octubre:

«Una reunión de católicos acaba de decidir, por unanimidad, que se presente un mensaje al Rey, rogándole que acuda en auxilio del Papa.»

Los periódicos belgas publican los siguientes despachos:

FELDA, jueves 13 de Octubre:

«Asamblea numerosísima bajo la presidencia del baron d'Andev.»

La reunión protesta enérgicamente contra la violencia de que es objeto el Romano Pontífice.

Ha resuelto, además, presentar un mensaje á todos los príncipes alemanes pidiéndoles su protección para el Padre Santo, y enviar igualmente un mensaje á Pio IX para manifestarle la filial adhesión de los católicos de Alemania.

Discurso elocuentísimo del Canónigo Mouffaug de Maguncia.

La Asamblea se reúne mañana en secciones.»

El consejo municipal de Aquisgrán ha decidido enviar al rey un mensaje, pidiendo la intervención de Prusia en favor del Papa y contra la ocupación de Roma por las tropas italianas.

En otras muchas ciudades de Alemania se están firmando mensajes análogos.

Escriben de Berlín el 9 de Octubre:

«La asociación católica se reunió ayer bajo la presidencia de von Kehler. Asistieron mas de 2,000 personas. Después que el presidente hizo un corto resumen de los acontecimientos de Italia y que algunos oradores hablaron de la necesidad de enviar un mensaje al Rey, cuya proposición se adoptó por unanimidad. Al que los católicos, dice el mensaje, tengan una confianza sin límites en la omnipotencia de Dios, que no abandonará jamás á sus hijos, no están por eso menos obligados, como fieles hijos, á contribuir por todos los medios que les sea posible, á librar al Padre Santo de la triste situación en que se encuentra.»

El círculo católico de Ratisbona ha decidido enviar un mensaje al rey de Baviera pidiéndole que esta nación procure impedir, en cuanto le sea posible, los ateaños contra la Santa Sede.

Se dirigen al rey con entera confianza, recordando la declaración que hizo á los diputados de las diócesis de Warmia y de Culm, de que se esforzará siempre en defender los derechos de sus súbditos católicos en el sostenimiento de la dignidad é independencia del Jefe de la Iglesia.

Al fin del mensaje declaran que todos los católicos de Alemania cuentan firmemente con el apoyo del rey, en el cual ven una prueba de que el poderoso brazo de Prusia puede también, si es necesario, defender la Iglesia Católica.

Los periódicos del imperio austriaco dicen que

la Asamblea de los católicos reunidos en Praga, ha enviado, á propuesta del conde de Thunn, un mensaje al Papa, protestando contra la ocupación de Roma por las tropas piemontesas.

Escriben de Pesh que el 26 de Octubre se abrirá un Congreso Católico en Pesh-Bade. El Reverendo señor Simor, príncipe primado de Hungría, Arzobispo de Gran, ha dirigido un ardoroso llamamiento á los católicos húngaros para que asistan á esta religiosa asamblea.

El *Correo de la noche*, de Viena, publica la siguiente nota:

«Apoyados en informes auténticos, podemos comunicar á nuestros lectores que el conde Trauttmansdorff ha sido recibido por S. S. el Papa, con mucha benevolencia y distinción.

El embajador de Austria tenía el encargo de manifestar al Padre Santo los sentimientos personales de adhesión y de vivo disgusto de que está animado S. M. el emperador en las presentes circunstancias. Su Santidad encargó al embajador que pusiera en conocimiento de S. M. que, por su parte, agradece mucho esta nueva prueba de sus nobles sentimientos, y que está reconocido por los testimonios que de ellos le da.

La Asamblea de católicos belgas, de que hablamos el otro día, trasmitió el siguiente despacho al Cardenal Antonelli:

«Cuatro mil católicos reunidos en Malinas, votan enérgicas protestas. Solicitan la bendición del Padre Santo.»

El Cardenal Antonelli ha contestado recientemente en estos términos:

El Padre Santo, conmovido por el filial afecto de los católicos reunidos en Malinas, les da su paternal bendición.

El *Times* publica una carta de Roma, del marqués Patrizi, en que leemos lo siguiente:

«Como noble romano, os pido permiso para rectificar lo que se ha escrito en los periódicos ingleses, relativo á la conducta de los príncipes romanos en los últimos acontecimientos.

Se ha dicho que los príncipes Borghese, Massimo, Chigi y Montefeltro se han adherido al estado de cosas actual. No hay ningún príncipe que se llame Montefeltro; en cuanto al príncipe Borghese, yo aseguro que no ha hecho nada que se parezca á una adhesión, y que permanece fiel al Pontífice; tenía tres hijos voluntarios en el ejército del Papa.

Los príncipes Massimo y Clugi no han dado tampoco en manera alguna su adhesión al Gobierno italiano. Los príncipes que voy á nombrar han permanecido también fieles á su rey, el Papa: Orsini, Rospigliosi, Massimo, D'Arsoi, Barberini, Aldobrandini, Salviati, Tortonja, Gazioli, Mattei, Sarsina, Lancelotti, Altieri Viane, Campagnano, Faustino, Bandini (lord Kynard), Roccagorga, Chigi, Atems (Duke of Gales), Salmons (Duke of Sora), Castevecchio, Ruspoli, duque Massimo, marques Patrizi, Bourbonnillmonte, Antici, Cavalletti Tedoli, conde Macchi, Guidicini, Capranica, Sacripanti, Ricci, Sacchetti, Malatesta, Vitelleschi, Lepri, y otros muchos cuyos nombres no recuerdo.»

La carta demuestra luego que el plebiscito fué una farsa, y que la gran mayoría de los romanos no votó: 20,000 forasteros fueron á Roma, además de las tropas y votó todo el que quiso.

Los periódicos y correspondencias de Filipinas que tenemos á la vista, alcanzan al 25 de Agosto anterior. La tranquilidad y la salud permanecen en aquel archipiélago inalterables. Era allí motivo de placeres una orden del gobierno superior de aquellas islas para que se construyeran con la mayor urgencia siete cañoneros, de los cuales serán cuatro de fuerza de treinta cañones, y de veinte los otros tres. La mayor importancia de esta medida consiste en que por este medio podrán contar con eficaz protección los pueblos de la costa, tan acosados por los piratas. En prueba de ello, véase lo que dice el *Diario de Manila* del 25 de Agosto:

«En comunicaciones de Calamianes, que alcanzan al 20 del mes último, dicen haberse presentado en aquella provincia bastantes pánicos de piratas moros, habiendo desgraciadamente cautivado hasta aquella fecha, una goleta, siete pánicos y sobre cuarenta personas.»

Parece que la fiebre amarilla ha aumentado sus víctimas en la capital del antiguo principado de Cataluña.

No lo oculta *El Diario de Barcelona* en los siguientes renglones:

«La enfermedad reinante, dice, lejos de haber amenguado, ha dado muestras estos últimos días, y aun ayer mismo, de una tendencia al alza bastante pronunciada. Al anochecer de ayer se tenía noticia de que el número de los acometidos por la tarde era mayor que el que se había observado durante toda la presente temporada.»

Los fallecidos en Barcelona de resultas del tifus interales desde el medio día del 17 á las 12 del 18 de Octubre, ascendieron á 17; de ellos 13 en Barcelona, 4 en la Barceloneta, 4 en el Euzancho y 2 en el Hospital civil. Los enfermos existentes el día 18 de la misma enfermedad, eran 144.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la tabilla del Congreso.)

LONDRES, 19 (á las diez y nueve minutos de la noche).—El señor embajador de España en Londres al señor ministro de Estado.—Madrid, 20 (á las nueve y dos minutos de la mañana).—Corren aquí rumores, si bien nada lo confirma, en que la paz está estipulada.

No se dice con quién se ha hecho la estipulación, si con el emperador, Bazarine ó el Gobierno provisional, pero se supone aceptada por los dos partidos en Francia.

La Bolsa en alza.

(De la Agencia Fabra.)

RECIBIDOS Á LAS SEIS Y MEDIA.

Tours, 20.—Roeroy, 19 (por la noche).—El globo *La República Universal* ha llegado á Lonny conduciendo al Sr. Antoine Dubost, delegado del prefecto de policía, encargado de una misión para el Gobierno de Tours.

Con referencia á las noticias de este globo, sébase que en la noche anterior los prusianos atacaron el reduto de los altos Brezós, cerca de Bieure, siendo rechazados después de dos combates de tres horas cada uno.

BOLSA DE HOY.

El señor Cura párroco de Zorra de Carlos, provincia de Soria, nos escribe quejándose del alcalde de aquel pueblo, que ha prohibido a los vecinos que vendan leña al referido Párroco y encomendado al guardia rural que denuncie a la autoridad a los contraventores de este precepto.

Con razón se lamenta ese Sacerdote, a quien el Gobierno no paga hace doce meses, de la suerte que la revolución le depara después de pasar trece años en un Seminario, consumiendo quizá el escaso haber de su familia.

No nos atrevemos a llamar la atención del señor gobernador de Soria sobre el proceder del alcalde de Zorra, porque la época presente no es, según acreditada la experiencia, época de hacer justicia al Clero. Bueno fuera, sin embargo, que esa autoridad procurara averiguar los motivos que ha tenido el alcalde para dictar tan estrambótica medida, si realmente la ha dictado.

La República Ibérica rectifica la noticia de un periódico progresista que al anunciar la venida del señor Ruiz Zorrilla, dijo que se volvería al Escorial hasta la apertura de las Cortes. El diario federalista manifiesta que el presidente de las Cortes no vuelve, sino que se queda hasta que la situación se despeje.

Un periódico republicano se lamenta de los manejos electorales empleados en Sanlúcar de Barrameda, donde parece fueron echados a la calle varios individuos que iban a reclamar su inclusión en las listas electorales.

La República Ibérica felicita al Sr. Montero Ríos porque trata de satisfacer dos mensuales, de las muchas que se le adeudan, al Clero liberal. Sabido es que este Clero lo constituyen para el diario federalista los contados Sacerdotes que han jurado la Constitución democrática.

Hoy vuelve a abrir sus puertas la Tertulia progresista, para reanudar aquellas sesiones periódicas y senatoriales en que, según dice un periódico revolucionario, gracias a la iniciativa del gran hacendista del progreso, se hacía la apología de los grandes hombres con que su partido se había honrado, tanto en la política como en las cuestiones de Hacienda.

Ahora recordamos que *El Imparcial* anunció días pasados que el día 20 se entraría de lleno en el gran movimiento político.

Parece que el Ayuntamiento popular de Reus está dispuesto a gestionar todo lo posible, y ya ha llevado a efecto alguna resolución, para que se establezca en aquella población un tribunal de partido, con asiento de sala ordinaria y extraordinaria de Audiencia, en la que habrá la democrática institución del jurado.

La Independencia Española anuncia que hemos llegado ya a la última de las calamidades del Sr. Figuerola, pues hasta ahora solo se había dejado morir de hambre a los pobres maestros de las provincias, y ve ya que tampoco a los de Madrid se les paga, debiéndoseles cerca de tres meses. Tan grande es la bancarrota, añade el diario progresista, que no puede librarse de ella la villa del oso.

Al mismo tiempo dice *El Puente de Alcolea* que los retirados de provincias siguen abandonando sus casas para trasladarse a Madrid, único punto de la península, dice, en que reciben al corriente sus haberes. Mal efecto debe producir en los retirados a que se refiere *El Puente* la noticia de *La Independencia*.

El Universal se ratifica en que no es cierto que la idea de conciliación haya encontrado ni débiles, ni poderosos apoyos en las filas democráticas, perdiendo, por el contrario, a cada momento un sostenedor en el partido progresista. Creemos que de este partido nada puede ni debe afirmarse.

Dice *El Eco de España* que en un pueblo de la

provincia de Madrid, un alcalde ha querido formar causa a un Cura por no haber absuelto a un novio, en el tribunal de la penitencia, momentos antes de contraer matrimonio.

Ya verán Vds. cómo la prensa revolucionaria enaltece la conducta de el alcalde, y por ende acrimina al Cura.

Dice anoche *La Epoca* y repite hoy *La República Ibérica*:

«Se dice que el folleto titulado «Escoda y los carlistas» ha sido denunciado ante los tribunales por el mismo Sr. Escoda, el cual está escribiendo otro para vindicarse de los cargos que por aquel se le hacen.

El Sr. Escoda practica por lo visto la máxima de «A Dios rogando y con el mazo dando»: la defensa ante los tribunales será sin duda muy conveniente; pero créanos el Sr. Escoda, lo que más urge al presente es la defensa ante la opinión.»

Un diario de noticias publica anoche las siguientes sobre la llegada a Madrid del conde Keraty:

«Esta mañana ha llegado a Madrid el conde de Keraty, hospedándose en el hotel de París. Le acompaña un secretario y un jefe de E. M. de la Guardia móvil. Dicese que el objeto de su viaje es dar a entender al Gobierno español que sólo admite la intervención de este y del de los Estados Unidos para acordar con Prusia las bases de paz.

Otros dicen, y esto parece indudable, que pide la intervención de ambas naciones y solicita 50,000 hombres de España.

Dicese que Keraty está autorizado para ofrecer a cambio del auxilio que pide a España, cinco fragatas de la escuadra francesa, indemnización de los gastos de la expedición y algunas otras ventajas.

El conde de Keraty no se detendrá en Madrid más que el tiempo indispensable para ver el resultado de la misión que se le ha confiado, pues tiene orden de regresar inmediatamente.

El Sr. Martos ha estado con el Sr. Castelar a visitar al Sr. Keraty en el hotel de París.»

Continúan los viajes a Madrid de los gobernadores civiles de las provincias. Algunos periódicos anuncian la próxima llegada a esta capital de los gobernadores de Valladolid y Sevilla. Con este constante viajar de autoridades, ¿es posible que las provincias estén bien gobernadas?

También se reunió ayer el Ayuntamiento de esta capital, según dice un periódico, en sesión extraordinaria para ocuparse de la negociación que tiene pendiente con el Gobierno, importante en un millón de pesetas. El municipio enteróse de las bases de la negociación y por unanimidad fué aprobado el anticipo, sin renunciar por esto a seguir gestionando sobre el cobro de sus créditos. En esta sesión se ha ocupado también el Ayuntamiento de la cuestión de alcaldes con motivo de las dimisiones que han presentado algunos.

Sentiríamos que se confirmase la noticia que publica un periódico, de haber sido denunciada de oficio *La Regeneración*, por un suceso en que se habla de grandes robos y ha sido considerado injurioso a las autoridades de la situación.

Según *La Correspondencia*, parece que además se ha incoado causa de oficio por queja de la dirección de Instrucción pública, contra el periódico *La Política* por la publicación de una circular apócrifa atribuida al ministerio de Fomento sobre enseñanza de religiones positivas en las escuelas, asunto de que se ocupó la prensa oportunamente.

Al mismo tiempo nos dice un periódico que anteayer fué conducido al Saladero por auto del juzgado competente el Sr. D. Juan José Mercado, redactor de *La República Federal*, y autor del artículo que fué denunciado por los tribunales y vió la luz pública el 12 del actual.

De manera que entre el Código reformado y la partida de la Porra puede decirse que los periodistas independientes estamos como metidos en una ratonera.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

—Está muy adelantada la causa seguida a conse-

cuencia del misterioso conato de asesinato perpetrado, según dijimos, en la calle de San Miguel, hace ya unos cuantos días. El herido sigue mejor y el agresor, no ha sido descubierto, según parece.

—El gobernador de Granada Sr. Castillo, ha llegado hoy a Madrid, con motivo de lo ocurrido hace pocos días en aquel punto a consecuencia de las próximas elecciones para diputados a Cortes.

—Anoche se aseguraba en algunos círculos políticos que es completamente equivocado cuanto se diga respecto a candidatura de D. Fernando de Portugal; pues aunque parece cierto que actualmente se muestra más inclinado a aceptar la corona, en España no hay las mismas inclinaciones a ofrecerla. No van, según se cree, las aguas por ese lado.

—Asegúrase que el presidente del Consejo de ministros manifestó ayer a sus compañeros grande confianza de tener muy pronto candidato que presentar a las Cortes; pero hasta entonces y en tanto que llega ese caso, considera imprescindible la renuncia con facultades.

—Tenemos motivos para creer que el Sr. Arrazola no aceptará la presidencia del círculo conservador.

—Los periodistas, en su reunión de esta tarde, han firmado ya la protesta que habían acordado publicar. Además ha quedado constituida en comisión permanente, vigiladora de los intereses de la prensa, la comisión interina que ha redactado la protesta. Esta comisión cuidará, en caso necesario, también, de perseguir ante los tribunales a los autores de cualquier nuevo atentado contra la prensa. La protesta se publicará pasado mañana. Está redactada con discreción y energía, pero sin formular acusaciones concretas.

—El señor ministro de Gracia y Justicia no ha asistido al Consejo celebrado esta tarde por hallarse en cama ligeramente indisputado.

—Se ha dispuesto que los regimientos de infantería de Murcia y Cuenca pasen al distrito del Galicia en relevo de los de Guadalupe y Córdoba, que pasarán de guarnición a Castilla la Vieja.

—Parece que ha llegado a Madrid un representante del Banco de Inglaterra, para asuntos que interesan a nuestro país.

—El Sr. Ruiz Zorrilla ha llegado a Madrid hoy a mediodía: viene muy aliviado.

—La inesperada venida del Sr. Ruiz Zorrilla ha sido ya hoy objeto de diversos comentarios, y se asegura que su llegada no puede menos de tener gran influencia en los asuntos políticos, dada la actitud especial en que se le supone con referencia a su situación. Apenas se ha extendido por los círculos políticos la noticia de su llegada, se han recrudecido los un tanto amortiguados rumores de crisis.

—Dentro de muy breves días habrá Consejo de ministros presidido por S. A. el regente del reino, en el que, según nuestras noticias, se tratarán todas aquellas cuestiones políticas que más están llamando la atención pública, por el interés que entrañan.

—Pasen de 47 los diputados que hay en Madrid de regreso de sus provincias.

—Después de la reunión que celebrarán los diputados unionistas, del 25 al 27, celebrarán otros los radicales bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, y se da gran importancia a esta reunión por lo que puede influir en la marcha y organización del Gabinete. Antes de esta reunión de la mayoría celebrarán reuniones parciales los demócratas y los progresistas, y los esparteristas también separadamente.

También se supone que se convocará una reunión de los anti-interinistas de todos los matices de la Cámara.

—Terminado el incidente en que los noticieros apoyaban sus esperanzas de un conflicto ministerial entre los Sres. Montero Ríos y Figuerola, y por consiguiente una crisis, ahora suponen que en toda esta semana renacerá con toda su fuerza la solución de las antiguas dificultades y de las dificultades que desde hace tiempo minan a la existencia del Gabinete. Es indudable que una parte considerable de la mayoría desea arriesgar una modificación parcial pronta, pero disintiendo en esto del presidente del Consejo de ministros.»

Las obras del quinto trozo de la carretera de Cáceres a Puente Congosto, parece que van a suspenderse a causa de no satisfacer el Estado las cantidades que adeuda al contratista.

Hasta los caminos se resienten de la penuria actual.

Según dice un periódico, han llegado a Bayona 16 republicanos procedentes de Cervera de Río Alhama, mandados por el joven del mismo pueblo llamado José Escudero, los cuales van a formar parte

de la legión española que ha ido a defender la causa francesa contra los prusianos.

[Aquí fué Troya]

El Cascabel publicó ayer una exposición a S. A. el regente, firmada por el director de aquel periódico, Sr. D. Carlos Frontaura, en la que asegurando que ha adquirido pruebas de que no ha desaprovechado el riesgo de ser atropellado como en la semana última se intentó, anuncia su firme resolución de salir de Madrid, y tal vez de España, y de publicar su periódico en lugar seguro en tanto que no cambie la situación política de España.

Dice un periódico que los señores Barzanallana y conde de Toreno se han separado de la redacción del periódico *El Tiempo*, habiéndolo así manifestado en el Círculo conservador, donde parece no son de modo alguno aceptados los pufos revolucionarios de estos días de dicho periódico.

Dice *La Integridad Nacional* que el vapor *Santander*, salido de la Península para Cuba, ha estado expuesto a incendiarse, porque desde aquí se habían echado multitud de cartas con pólvora fulminante, contando, sin duda, los autores del hecho con la alta temperatura de los trópicos y con el frote de unos paquetes con otros. Esto resulta, añade, del expediente formado en Cuba en averiguación del suceso.

Ayer, según *La Correspondencia*, recibió el Gobierno el siguiente despacho telegráfico:

«NUEVA-YORK, 47.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

A consecuencia de la nueva e importante proclamación del presidente, fechada el 13 del actual y publicada el 15 a las autoridades civiles, militares y navales, mandándoles que arresten y persigan con el mayor rigor y sometan a juicio de los tribunales a toda persona que en adelante, dentro del territorio de los Estados Unidos, intente preparar expediciones militares contra territorios pertenecientes a potencias con las cuales esta república se encuentra en paz, cometiendo violaciones de las leyes de neutralidad y soberanía de los Estados Unidos, organizando tropas, armando y equipando buques para hostilizar a dichas potencias, la titulada junta central republicana de Cuba y Puerto Rico, que residía en este estado, se ha disuelto, publicando su presidente Aldama un manifiesto en el cual se declara su disolución en vista de la mencionada proclama del presidente de los Estados Unidos.

Para atender a este asunto y a otros igualmente importantes, he venido a esta ciudad. Del estado de las negociaciones pendientes comunicaré a V. E. por el cable dentro de algunos días.»

He aquí la nueva organización del ejército de Castilla la Nueva:

«Primera división.—Al mando del teniente general Sr. Alaminos.

La primera brigada se compone del segundo regimiento de ingenieros y regimiento del Rey, al mando del brigadier Enríle.

La segunda de los regimientos primero de ingenieros y el de Asturias, su jefe el brigadier Vargas.

La brigada de caballería de los regimientos Reina y Calatrava, al mando del brigadier Soria Santa Cruz.

Segunda división.—Su jefe el mariscal de campo D. Pedro Pamplón.

La primera brigada se compone de los regimientos de infantería de San Quintín y Cantabria, al mando del brigadier Saenz Delcort.

La segunda de los batallones de cazadores de Madrid, Barcelona, Arapiles y Bejar, al mando del brigadier Palacio.

Brigada de caballería de los regimientos de Santiago y Talavera, al mando del brigadier García Tasara.

Brigada de artillería de los regimientos tercero de a pie, segundo de montada, primero y cuarto montado, a las órdenes del brigadier Juárez de Negron, y brigada volante de cazadores de Alba de Tormes, Santander y Figueras.»

El cable entre Nueva-York y la Habana no está aun restablecido, como se ha dicho. Las últimas noticias alcanzan al 6. Entre Nueva-York y Cuba las comunicaciones se hacen por vapores-correos.

Según dice un periódico, se ha mandado que el regimiento de infantería de Extremadura forme par-

te de la brigada que manda en Zaragoza el brigadier Sr. Primo de Rivera.

La *Gaceta* de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

NOTICIAS GENERALES.

Dice un peródico de Manresa, que el joven jesuita Padre Estanislao March y Solernou, hijo de una de las más distinguidas familias de aquella ciudad, el día 9 del que rije celebró su primera Misa en Avión (Francia), habiendo sido invitado a comer con el Excmo. Arzobispo de dicha ciudad, quien le obsequió de una manera muy singular. El Padre March, después de haber abandonado la comodidad y riqueza de su casa, movido de un celo apostólico ha solicitado de sus superiores que le envíen a formar parte de las misiones que atiende los mares fondeadas en la Compañía de Jesús.

Mañana 21 satisfará la caja de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3 415 al 3 419; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,070 al 7,076; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,738 al 1,803 inclusive.

Según el estado que publica la administración central de los Asilos del Pardo, el 1.º del corriente existían en los mismos 313 acogidos.

Dice un periódico, que un día de estos tendrán lugar en la dehesa de los Carabanchales nuevas pruebas de la ametralladora, a las que asistirá S. A. el regente del reino.

Leemos en un periódico valenciano:

«Como sucede siempre que se presenta alguna epidemia, también ahora comienzan a anunciar los periódicos, remedios y antídotos más o menos eficaces, que no suelen tener un origen científico; pero que se ponen en boga en algunas poblaciones. Estos días cuentan los periódicos que una carta particular del vice-cónsul de S. M. B. en Ciudad Bolívar al actual cónsul general de S. M. B. en Caracas, dice lo siguiente:

«Una anciana llamada Mariquita Orfila ha descubierto un remedio eficaz para el vómito negro y la fiebre amarilla, con el cual se han curado completamente varias personas después de haber declarado los médicos que no había esperanza alguna de salvación, y que los pacientes debían morir dentro de pocas horas. Este remedio es el zumo de hojas de verbena machacadas, tomado en pequeñas dosis tres veces al día, y aplicado en inyecciones cada dos horas, hasta que queden desocupados los intestinos. La verbena es un arbusto silvestre que se da casi en todas partes, y particularmente en los terrenos bajos y húmedos. Todos nuestros médicos han adoptado su uso, y en consecuencia ya son pocos o ninguno los que mueren de aquellas terribles enfermedades. Hay dos clases de verbena, la una macho y la otra hembra; la última, de que incluyo a Vd. una hoja y una flor, es la que se usa.»

Como no se conoce la flor y la hoja a que se refiere la carta, sabemos que algunas personas hacen en Valencia indagaciones sobre las variedades de verbena, aun cuando con pocas esperanzas de emplearla, pues la fiebre no parece dispuesta a visitarnos.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan Cancio y Santa Irene Virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Hilarión y Santa Ursula, y once mil vírgenes mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San José, donde continúa la novena de Santa Teresa de Jesús, a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará el Padre Montalban.

Continúa la novena de San Rafael en San Antonio de los Portugueses, y dirá el sermón D. Carlos Martínez.

En las Trinitarias predicará por la tarde en los ejercicios de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, D. Manuel Gamero.

En San Ginés predicará por la noche en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de Valvanera, D. Manuel García Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Pedro Alcántara, con rito doble y color blanco haciéndose conmemoración del Santo Abad y de las Santas vírgenes.

SECCION DE ANUNCIOS.

Paris, 36, calle Vivienne, Dr.

CHABLE MÉDECIN SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF du SANG 30,000 curas decapitadas, afecciones cutáneas, virus, acné, erupciones y humores de la sangre. Tratan bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis **BANOS MINERALES** son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

PLUS DE COPAHU El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las *Relajaciones y Debilidades* del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. **ALMOHRANAS**: pomada que las cura en tres días.

POMADA ANTIHERPÉTICA

contra las *picazones, granos y empeines*, etcétera.

PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE. Véase la instrucción que acompaña a cada uso curativo.

Sirou du D. FORGET AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarrros, toses, coqueles, rritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos. **Doctor Chable, 36, calle Vivienne, Paris.** Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 81, sirve los pedidos. Provincias sus depósitos. (A. 2,352.)

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisisaduras, esquinches, alcances, molestias, alifates, esparavanes, sobrehuesos, flogedades, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afectar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en Paris.—En Madrid a 26 rs. farmacia: Garrido, Hortelaza, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miguel, Arenal; Sánchez Ocaña, Príncipe; la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. A.—2662.

CUARTANAS TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO INFALIBLES PÍLDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedir prospectos detallados. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, Cabello; Zaragoza, Ríos; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparza; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Querol, Cuatro Esquinas. (Núm 780.—24 v.)

ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los **Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL**. Precio 4 francos el frasco en Paris. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, Paris.

Las **Tablillas Pectorales** del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A. 2,665.)



PÍLDORAS DEHAUT

Esta nueva combinación fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, Heron, son un remedio eficaz para curar las enfermedades del pecho, como la coqueles, la tos, la bronquitis, la opilación, etc. La dosis es de una a tres píldoras al día, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y las señoras debilitadas lo toman con facilidad. Cada caja contiene, para purgarse, la dosis y la instrucción que acompaña a cada uso curativo. Véase la instrucción. En todas las buenas farmacias. Caja de 30 píldoras, 5 de 10 píldoras.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depositos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—3,056.)

OPRESIONES, ASMAS, NEURALGIAS

ASPIRANDO el humo, éste calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y fortalece las funciones de los órganos respiratorios. —PARIS, J. KAPPA, calle de Amsterdam, 6.

Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Sánchez Ocaña, Escolar. En provincias en las principales farmacias.

CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 33 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años 1867 y 1868.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS. TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS, Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franco.

OBRAS

DE DOÑA MARÍA DEL CARMEN JIMENEZ.

Refutaciones de un libro protestante.

El excelentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, en carta a la autora, fecha 7 de Junio, aprueba y elogia este libro, diciendo: «que cualquier escritor católico pudiera probrar» por el acierto, elegancia y unión evangélica con que está escrito.» Se vende al infimo precio de 2 reales, en las librerías de Aguado, Tejido y Oramendi, Madrid; y la autora en Mérida, provincia de Toledo. En las mismas se venden el opúsculo titulado «La Ciencia, el Arte y el Protestantismo», al infimo precio de 4 real. (Núm. 802.—2 v.)

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGÍAS DENTARIAS, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las píldoras de GENEAU, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en Paris. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escolar y Sánchez Ocaña. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Oramendi, Aguado, Sánchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejido y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franco.

Precio: dos y medio reales en Madrid y tres en provincias franco de porte.

Imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.